

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

FECHA DE MADRID: 4 DE ABRIL DE 1895

Núm. 14

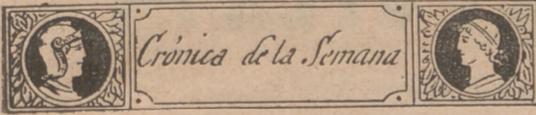
ACTUALIDAD POLITICA



D. FRANCISCO SILVELA PRONUNCIANDO SU DISCURSO DEL DÍA 30, EN EL CONGRESO.

Yo pienso que en su conjunto, en su composición, en el resultado que en la opinión necesariamente había de producir, ese Ministerio es una grande, es una lamentable equivocación.....
Quebrantadas en una hora las ilusiones y las esperanzas que veníamos acariciando trabajosamente durante estos últimos tiempos; quebrantadas en una hora todas esas esperanzas y toda esa fe, nos encontramos definitivamente separados de ese Gobierno.

(Palabras del Sr. Silvela en su discurso.)



MALA INGLESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4 de Abril de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

El nuevo Gabinete.—Explicación de la crisis.—Noticias de Cuba.—Debate parlamentario.

El nuevo Gobierno ha hecho el miércoles de la pasada semana, por la tarde, su presentación á las Cámaras, comenzando por el Senado.

El Sr. Cánovas ha sido muy sobrio en su discurso.

«Preséntanse los Gobiernos á las Cortes, ha dicho el orador, para solicitar la aprobación de sus principios y de su programa político.

«El Gobierno que tengo la honra de presidir no puede esperar que sus opiniones sean aprobadas, porque representamos principios de gobierno contrarios á los del anterior; pero venimos á solicitar de esta mayoría la armonía que debe haber entre el poder público y las Cortes para fines patrióticos.

«Sin esta armonía, el sistema parlamentario sería completamente imposible; pero yo espero que, consiguiéndola, se dará un paso más en la perfección del régimen constitucional.

«Este Gobierno no pide sino lo que es puramente indispensable para el bien del país.

«Fuera de lo que tenía preparado el Gobierno anterior para cumplir los fines del Estado, nada ha de exigirse por el actual á los representantes del país, y confío que todos cumplirán con los deberes que imponen el patriotismo y el bien de las instituciones.» (¡Muy bien, muy bien!)

Terminada la presentación en el Senado, salieron los ministros para la Cámara popular.

«Desde bien temprano, dice *El Correo*, la animación que notábase en pasillos y salón de Conferencias, era extraordinaria. En corrillos discutíase la última crisis y el debate que puede originarse, por la proposición incidental de los republicanos.

«Las tribunas se hallaban ocupadas por elegantes damas y muchos de los conservadores de provincias, que han venido á pretender destinos. La de exdiputados, de bote en bote.

«A las cuatro menos cuatro comienzan á entrar en el salón los diputados liberales, tomando asiento en los escaños que antes ocupaban los conservadores: el Sr. Sagasta se sienta en el lugar en que lo hacía el Sr. Silvela; el Sr. Moret, delante, en el que ocupaba el Sr. Villaverde, teniendo á la derecha al Sr. Aguilera.

«El Sr. Gamazo lo hace en el del Sr. Cánovas; el señor Puigcerver desde donde ha hablado tanto el señor Romero Robledo, y el Sr. Eguillor en el del señor Cos Gayón.

«Los silvelistas ocupan los escaños debajo del reloj, ocupando uno del centro el Sr. Silvela.

«Como la concurrencia de diputados y senadores es numerosísima, tienen necesidad muchos de ellos de permanecer en pie, por no tener donde colocarlos.

A las cuatro abre la sesión el señor marqués de la Vega de Armijo, se aprueba el acta y se da cuenta del despacho ordinario.

«Entra el nuevo Gobierno, y á su frente el Sr. Cánovas, ocupando el banco azul los señores duque de Tetuán, Romero Robledo y Cos-Gayón, de uniforme de ministro, los señores Azcárraga y Beranger, vistiendo los uniformes de media gala de teniente general y vicealmirante; el Sr. Navarro Reverter, el de ingeniero, y los Sres. Bosch y Castellano, de frac, y todos luciendo las banderas de grandes cruces.

El presidente del Consejo ha leído aquella misma tarde, en los Cuerpos colegisladores, telegramas alarmantes de Cuba, en que se señalaba la salida de Costa Rica para la gran Antilla, de Maceo y de otros jefes filibusteros de renombre. El capitán general, Sr. Calleja, creía probable el desembarco en la isla de dichos cabecillas, por la insuficiencia de medios para vigilar la extensa costa, pues en Cuba se carece de buques de guerra de poco calado á que confiar esta misión.

Sabiendo el Sr. Cánovas que era de unos tres mil el número de los rebeldes levantados hasta ahora; que la posible incorporación de los antiguos jefes separatistas de prestigio á los revoltosos sería incentivo de una mayor extensión y gravedad del movimiento, con ferenció con el general Martínez Campos, á quien rogó aceptase el cargo de gobernador, capitán general y general de ejército en jefe de la isla de Cuba. El ilustre caudillo apresuróse á deferir á la indicación, y con él irán los refuerzos necesarios para emprender vigorosamente las operaciones. Cuando el Sr. Cánovas del Castillo reató en las Cámaras todas esas particularidades, fué unánime el voto favorable á que el país haga toda clase de esfuerzos, en hombres y dinero, para dominar la insurrección separatista. En este asunto no hay matices políticos

ni enconos de partido; no hay más que españoles poseídos del más ardiente patriotismo.

Los valores públicos, ante los pesimismos claramente expresados por el presidente del Consejo, quien ha ofrecido no ocultar ni poco ni mucho la verdad, han bajado algo; las guerras suponen siempre gastos enormes; y esto, dada nuestra situación económica, es una complicación inesperada, mucho más sensible por la circunstancia de irnos aproximando á la nivelación deseada en los ingresos y en los dispendios.

Temíase que, de realizarse sin obstáculo el desembarco en Cuba de Maceo y otros 23 jefes insurrectos, traería consigo la inmediata formación de un gobierno provisional separatista que diera unidad á la campaña; pero lo cierto es que, á la hora en que escribo, no se sabe con seguridad que los expedicionarios hayan tomado tierra en la Isla, y para evitarlo se hacen toda clase de esfuerzos, guardando la costa con los buques de que se dispone. La actitud de los Estados Unidos es un factor importantísimo en el curso y desarrollo de los sucesos. Si aquel Gobierno procede con la corrección que debía merecerle el de España, si de buena fe denuncia é impide la salida de expediciones filibusteras que lleven recursos, hombres y armas á los isleños alzados contra nuestra autoridad, entonces bien puede asegurarse que la campaña será breve y decisiva, y que nuestro país ahogará en germen la insurrección; pero si por móviles políticos egoístas y por empeño deliberado en sostener la doctrina de Monroe, aquella nación auxilia y apoya bajo cuerda las tentativas del separatismo cubano, entonces tardará más tiempo en quedar restablecido el imperio de la ley.

Volviendo ahora á lo ocurrido en los Cuerpos deliberantes, donde la situación es tan anormal y delicada para el Gobierno, obligado á vivir de la benevolencia de la mayoría liberal, que se ha comprometido á legalizar la situación económica, tengo que hacer constar que se ha debatido mucho la última crisis, con especialidad por los republicanos y por los carlistas.

En el Congreso, Pedregal, Salmerón, Vázquez de Mella y otros, han pedido explicaciones claras y concretas sobre el conflicto militar, y sobre la forma en que éste ha podido influir para que se verificase un cambio radical de política.

Claro es que el Gobierno conservador, ávido como está de que las Cortes suspendan sus tareas en el más breve plazo posible, es muy parco en explicaciones, fundándose en que no conoce más detalles que los de haber renunciado el Sr. Sagasta á continuar en el poder, y los de ser llamado el Sr. Cánovas del Castillo para sustituirle, sin que para ello tuviese necesidad de someterse á imposición alguna, ni aceptar condiciones que repugnarán á su dignidad.

La discusión no había ofrecido incidentes de bulto, cuando el señor general Martínez Campos se levantó en el Senado á defender una proposición pidiendo la aplicación del Código militar á los delitos que por medio de la prensa se cometiesen contra las colectividades del ejército. El general manifestó que, á su juicio, los artículos de dicho Código referentes al asunto estaban vigentes, y que en esta creencia él los aplicó tan pronto como se hizo cargo de la capitán general de Madrid. El ministro de la Guerra, mostrándose conforme con las ideas de Martínez Campos, respondió que se había formulado consulta al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, y que con arreglo á lo que éste dijera se procedería, afrontando, si era preciso, toda clase de competencias, ó se formularía el consiguiente proyecto legislativo. Ante estas manifestaciones, el caudillo retiró su proposición.

Pero he aquí que un exministro de la situación pasada, el Sr. Groizard, obligado á explicar la crisis en la alta Cámara, lo hizo en la sesión del sábado, de modo que se ha prestado á grandes comentarios:

«Yo entiendo (decía el último ministro de Estado del Gabinete liberal) que al país importa más saber por qué la solución de esa crisis ha sido política, habiendo comenzado con otro carácter, y por qué los que formábamos el anterior ministerio hicimos dimisión.

«... Porque dimitiendo primero—el partido liberal—en las condiciones en que dimitió, y no aceptando después el poder en las condiciones en que se veía obligado á servirle, ha demostrado una vez más que quiere conservarse íntegro, para sacrificarse, como se ha sacrificado, en beneficio de la libertad, de la corona y del país.»

Refiriendo después los sucesos que provocaron la dimisión del general Bermúdez Reina, el nombramiento del general Martínez Campos y la manifestación hecha por el ministro de la Guerra, de que no podía permanecer en el ministerio si sabía de su pues to el capitán general, añadía el Sr. Groizard:

«Y nosotros, en virtud de toda esta serie de sucesos que voy esbozando, creímos que nada podríamos hacer más patriótico que llevar nuestras dimisiones á la Reina, y así lo hicimos aquella noche.»

«¿Qué ocurrió después? ¿Por qué no continuó en el Gobierno el partido liberal?»

En los siguientes párrafos tal vez se encuentre la explicación de estas dudas:

«Pasado algún tiempo, nos reunió el Sr. Sagasta, y tuvimos la honra y la satisfacción, que yo me apresuro á recordar con agradecimiento, de que nos dijera que S. M. la Reina deseaba y nos excitaba á que siguiera aquel Gobierno en el poder... Nosotros exa-

minamos el estado de las cosas, las circunstancias que nos rodeaban, las consecuencias de los peligros, los obstáculos con que íbamos á tropezar y, sobre todo, los compromisos que con la patria y la libertad tenía el partido liberal... rogamos al Sr. Sagasta manifestase á S. M. que nos dispensara del honor de secundar sus deseos, que personalmente tanto nos enaltecían. ¿Acertamos? ¿Cometimos una desertión? Yo creo, señores, que no. Y la mejor justificación de que no desertamos ni cometimos ninguna de aquellas faltas que lastiman y están en contra de los primarios derechos de todo Gobierno, la tiene el Senado recordando la proposición que ayer se apoyó en este sitio y el discurso que, ofendiendo la majestad de las leyes, y en daño de la justicia, personificada en el más alto tribunal de la nación, acaba de pronunciar mi digno amigo el general Martínez Campos, haciendo alarde de propia independencia y de una falta de influencia oficial que, contra su modestia y patrióticos propósitos, le dan sus prestigios, siendo ese discurso, á despecho suyo, como una condición que pesa sobre este Gobierno en el ejercicio del poder y sobre la mayoría que en su día traiga al Congreso.»

El senador republicano Sr. Fernando González censuró vivamente al general Martínez Campos, estimando que, al surgir la crisis, no hubo más poder intermediario que el suyo.

Hablando de la intervención de la Reina, dijo el orador:

«Yo no puedo menos de enviar un testimonio de respeto á esa señora que en aquellas circunstancias demostró un espíritu más varonil que el de muchos de los que la rodeaban.»

El general Martínez Campos ha mostrado su contrariedad por los cargos que el senador republicano le dirigió, y se ha defendido con gran energía y tesón, negando, sobre todo, que autorizase ni en poco ni en mucho acto alguno de indisciplina. Después de una breve intervención del general López Domínguez y de un discurso hábil y conciliador del Sr. Cánovas del Castillo, terminó el escabroso debate.

En el Congreso explicó hábilmente la crisis el señor Sagasta, obteniendo ruidosos aplausos.

Silvela separado de los conservadores.

Desde que se conoció el juicio desagradable emitido por el Sr. Silvela á propósito de la formación del Gabinete conservador, creyó la gente política que estaba cercano el día de un rompimiento definitivo entre conservadores heterodoxos y ortodoxos.

El *Liberal* había publicado un notable artículo ocupándose de la actitud del Sr. Silvela, con el título significativo de *Rebelarse ó someterse*, juzgando pasado el tiempo de las habilidades y competencias.

Uno de los extremos del dilema está cumplido: el Sr. Silvela se ha rebelado el sábado, en plena sesión del Congreso, contra la autoridad de su antiguo jefe, el Sr. Cánovas del Castillo.

La animación en el Parlamento ha sido grandísima y el comedimiento y la cortesía de los combatientes (Silvela y Cánovas), perfectos.

Extracto de las principales afirmaciones del señor Silvela, que atañen á su hoy franca disidencia:

En cuanto á la composición del actual Gobierno dice que sobre este interesantísimo particular piensa como la gran mayoría del partido conservador, y hasta como piensan los adversarios benévolo del señor Cánovas: cree que ha sido una lamentable equivocación. (Grandes rumores y atención.)

Declara que no pretende hacer un nuevo Gobierno conservador, porque no hay margen para dos partidos; pero al observar lo que ocurre, nuestras ilusiones de tanto tiempo se han desvanecido en un momento. Por tanto, nos encontramos separados definitivamente de ese Gobierno. (Gran impresión y agitación en la Cámara.)

Es bueno que se sepa todo esto, porque, previas estas declaraciones, nos proponemos presentarnos así al cuerpo electoral.

No hace justicia al pueblo español el señor Mella, suponiendo que varía de opinión al variar el poder.

Este consiste en que por errores de todos y por desilusiones, el pueblo español tiene poca estimación por los partidos políticos, y esto claro es que favorece á los Gobiernos establecidos.

Al país hay que moverlo con grandes ideales morales. (Muy bien, muy bien.) Y cuando existen estos ideales, el pueblo responde.

Quizá esto lo atribuyan algunos á fantasías de gente moza; pero me alegraré equivocarme para que el Gobierno pueda vivir en paz. Mientras tanto nosotros estamos satisfechos de haber cumplido nuestro deber. (¡Bien, bien!)

La respuesta del Sr. Cánovas fué también templada, pero digna y elocuente.

«El Gobierno, dice, no tiene por qué aplaudir ni censurar las declaraciones del Sr. Silvela, las cuales, en general, están inspiradas en sentimientos benévolo. Sólo tiene motivos para felicitarle y felicitarse por su actitud.

«Niega que el partido conservador ni los adversarios benévolo de este partido, tengan de la composición del Gobierno el juicio emitido por el Sr. Silvela. Por el contrario, estima que la composición del Gobierno es acertadísima, sin pretender establecer polémica sobre esto.

«No comprendo que el Sr. Silvela haya perdido ciertas ilusiones, por haberse desvanecido no sé qué esperanzas. De mí sé decir que, desde que se separó

del partido, yo no le he dado motivo ni para desilusiones ni para esperanzas.» (Risas.)

En cuanto á la separación definitiva anunciada por el Sr. Silvela, añade con ironía que si éste no quiere el poder, se conoce que va en busca de placeres morales que él desea se vean satisfechos.

«No es lícito, dice, estar en los partidos dentro y fuera á la vez; y no siendo posible direcciones contrarias que los enerven, lo mejor es que cada cual esté donde debe estar.

»Los partidos, sobre todo, necesitan unidad de dirección y de tendencia, y no pueden existir teniendo en su seno elementos que se combaten recíprocamente.

»Por lo demás, yo también deseo que el Sr. Silvela, que aún es joven, reúna bastantes adeptos para poder constituir un instrumento de Gobierno.» (Bien, bien en los bancos conservadores.)

Tiéñense las declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), por el primer contratiempo de esta etapa del partido conservador, que no está muy sobrado de personalidades de prestigio. No se puede negar que los acontecimientos se han precipitado, por haber llevado el Sr. Cánovas al Ministerio á los señores Bosch y Fusteguerras y Romero Robledo. Que en la gran masa conservadora ortodoxa hay marejada, es también evidente; pues mientras forman parte del Ministerio hombres tan nuevos en el partido como el Sr. Navarro Reverter, ó tan desconocidos como el señor Castellano, han quedado sin cargo algunas personalidades tan conspicuas como Pidal y Món, Elduáyen, Sánchez Toca, Lastres, Linares Rivas, Campo Grande y tantos otros.

La conciliación era necesaria entre silvelistas y canovistas, porque el ejercicio del poder gasta muchísimo á los hombres públicos, y no sabemos dónde, en una segunda ó tercera crisis, irá á encontrar el señor Cánovas personal adecuado para renovar ó traer nueva savia al Gabinete.

La aparición de Silvela como jefe de partido ó como jefe de grupo, es grave, porque todos los desprendimientos del partido conservador irán á engrosar las filas del pontífice disidente, teniendo el señor Cánovas contra sí, además de una minoría liberal poderosa, las críticas y las censuras de los que han sido hasta hace poco sus amigos.

La victoria de Marahuit.

El general Ochando ha hecho en el Congreso un gran elogio de la campaña de Mindanao, y sobre todo del asalto y toma de las cottas de Marahuit.

Se ha felicitado del ascenso á general de división del Sr. González Parralo, y ha pedido que no se escatimen las recompensas á los demás jefes, oficiales, clases y soldados que se han distinguido en aquel glorioso hecho de armas.

La lista rectificada de las bajas que hemos tenido en aquella inolvidable jornada, ha tranquilizado bastante; pues si bien son muy sensibles las pérdidas sufridas, ha habido el consuelo de observar que están heridas tan sólo personas á quienes ya por muertes se lloraba.

Ataque á Rio de Oro.

«Bien vengas mal, si vienes sólo:» pero el caso es que esta vez han llovido sobre nuestro pobre país desdichas sin cuento, aunque tiene el pueblo español virilidad suficiente y la fortaleza necesaria para triunfar de los mayores infortunios.

El día 1.º del pasado, á las siete de la mañana, se presentaron á la vista de la factoría citada cuatro moros armados que se corrieron hacia los muelles.

Noticioso de ello el gobernador, persiguióles con siete hombres, pero también sin resultado.

Los moros, viéndose perseguidos, subieron sobre el acantilado del muelle, visto lo cual por el alférez D. Félix Arias, les hizo varios disparos con una ametralladora.

Los moros ocultáronse entonces entre las piedras. Volvió el gobernador al fuerte, secundando los disparos con otros de fusilería.

Inmediatamente poblóse el campo de moros, generalizándose el tiroteo hasta el punto de que hubo necesidad de hacer uso de un cañón de ocho centímetros.

Las balas caían sobre los grupos de moros, viéndose caer muchos de ellos.

Después de dos horas de fuego, huyó el enemigo, llevándose muchos de sus heridos.

Durante la lucha, hizo la ametralladora cuarenta disparos, y diecisiete el cañón.

Fallecimiento.

El 30 del pasado ha fallecido en esta corte don Joaquín de la Matta y Montes, secretario del gobierno civil de Manila.

El día 1.º del corriente se celebró el sepelio en el cementerio de la sacramental de San José y San Lorenzo, habiendo concurrido al acto gran número de personas que habían conocido y tratado en ese Archipiélago á aquel celoso funcionario.

Diversas noticias.

Ha causado penosa impresión en todos los círculos el fallecimiento del cardenal Benavides, arzobispo de Zaragoza.

A sus restos mortales se han tributado honores de capitán general que muere con mando en plaza.

Las fuerzas del ejército permanente para el año económico de 1895-97, según el proyecto de ley que ayer leyó en el Congreso el señor ministro de la Guerra, se fijan en 82 000 hombres para la Península, 13.842 para Cuba, 3.041 para Puerto Rico y 13.291 para Filipinas.

Respecto á Cuba y Filipinas, se autoriza al Gobierno para elevar las cifras asignadas hasta el número que se haga necesario para dominar con la mayor rapidez posible la insurrección del departamento Oriental y continuar las operaciones en Mindanao.

En el ministerio del Ultramar, donde las cuestiones arancelarias de Cuba y la necesidad de arbitrar recursos metálicos para la guerra absorben la atención preferente del ministro, no se ocupan todavía de la cuestión monetaria de esas Islas, pero tanto el subsecretario, Sr. Osma, como el jefe del departamento, tienen hechos varios estudios sobre la materia.

La noticia telegráfica de esas autoridades, de que puede darse por terminada la campaña de Mindanao, ha sido acogida con júbilo, porque supone el logro de todos nuestros ideales en el dominio y civilización de la gran Isla. Los periódicos felicitan al general Blanco, y tienen además un recuerdo cariñoso para el general Weyler, á quien elogian por lo que hizo para reducir á los moros rebeldes de dicho territorio cuando ejerció el mando superior de ese archipiélago.

Se encuentra en Madrid el conocido propietario é industrial de Manila, Sr. Stamarina.

Frégoli se va.

Después de hacer durante tres meses las delicias del público madrileño en el teatro de Apolo, se marcha á Buenos Aires el artista italiano Sr. Frégoli, que en menos de cinco minutos cambia media docena de trajes y canta de tiple, de tenor y de bajo, con una facilidad que maravilla.

Hombres de esas habilidades y de esos cambios súbitos, valen realmente un Potosí.

En España haría Frégoli un político de mucha fuerza; pero todavía le habrían de obligar las circunstancias á aumentar considerablemente su vestuario.

REGINO.



Madrid 4 de Abril de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La corte.

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, sus augustas hijas, SS. AA. RR. las Infantas doña Isabel y doña Eulalia, continúan sin novedad.

—La prensa de Asturias dice que en el próximo verano irá la real familia al santuario de Covadonga para ser confirmado S. M. el Rey.

—El general Martínez Campos, acompañado de sus dos hijos y de un ayudante, almorzó el domingo último en Palacio con S. M. la Reina Regente, la Infanta doña Isabel y los jefes superiores y alta servidumbre de S. M., despidiéndose de las reales personas, que le han demostrado las mayores deferencias.

—S. A. la Infanta doña Isabel ha remitido á la Real Archicofradía de Nuestra Señora de la Misericordia un magnífico manto blanco, guarnecido de pluma y bordado con ricas piedras. El obsequio es valioso y digno de la egregia dama que le ha costado.

Pasada la Semana Santa, la Real Archicofradía se congregará en la capilla de la imagen (parroquia de San Sebastián) y costeará una función en la cual la preciosa imagen ostentará el regalo de S. A. Esta augusta señora asistirá á la función.

—S. M. la Reina ha concedido los siguientes regalos y donativos destinados á premios en certámenes y concursos y tómbolas benéficas:

Una copa de bronce, á la escuela de párvulos de Motril.

Tres relojes, respectivamente, para el Asilo de Niñas Desamparadas en Barcelona, Sociedad de San Vicente de Paúl de Jerez de la Frontera y Casa de Misericordia de Tudela.

Un donativo á la Sociedad de Pescadores de San Pedro de Tortosa, y otro á la Asociación protectora de los niños, en Valencia.

Al Claustro de la Universidad de Valencia ha remitido dos estuches de costura y dibujo, y varias obras ilustradas.

Un ejemplar de *Don Quijote*, á la Sociedad de Socorros de maestros carpinteros de dicha capital.

Al Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, un premio en metálico.

—S. A. R. la Infanta doña Isabel ha regalado á la sagrada imagen que venera la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, de la parroquia de Santa María, un riquísimo manto, un vestido de raso brochado y un rosario de filigrana.

—S. M. la Reina firmará en breve el traslado del obispo de Burgo de Osma á la diócesis de Orense.

—*Le Gaulois*, copiándolo de otros periódicos, asegura que, á pesar de las desautorizaciones oficiales, tiene sólido fundamento el rumor según el cual S. M. la Reina Regente de España, y el Rey D. Alfonso XIII irán á París, de paso para Roma, en el mes de Septiembre próximo.

Asegura el mencionado periódico que SS. MM. regresarán á España por el Mediodía de Francia.

Filipinas.

Las clases pasivas de Filipinas han presentado una razonada y justa exposición al Ministro de Ultramar pidiendo que en adelante, y por el Tesoro filipino, se tenga en cuenta en los libramientos de las indicadas clases la depreciación de la moneda mejicana, que por la ley especial monetaria de Ultramar, 11 de Octubre de 1887, y Real orden aclaratoria, 20 de Febrero de 1851, respecto á la moneda de las Repúblicas de América, sólo puede admitirse por su valor intrínseco, para que toda vez que la indicada moneda así se admite en los giros, no resulten cercenados los haberes de las mencionadas clases al hacerse efectivo el pago de los mismos.

Nadie duda que los Sres. Castellano y Osma aborarán en plazo brevísimo la solución de este problema.

—Telegramas recibidos de esas islas anunciaban el fallecimiento, en campaña, del teniente coronel de infantería Sr. Lasala y del capitán de ingenieros Sr. Escario. Telegramas posteriores oficiales aseguran que están heridos. Sus familias vestían luto, y los oficiales de ingenieros disponían honras fúnebres por su compañero de armas, á quien suponían muerto.

—Se ha dejado sin efecto el pase á ese apostadero del médico mayor de la armada D. Arístides Arrión. En su lugar ha sido destinado el médico primero D. Antonio Trelles.

—El M. Rdo. P. fray Salvador Font, excura de Tondutan conocido y apreciado en esas islas, ha sido nombrado predicador de S. M.; merecida recompensa por sus notables sermones cuaresmales, tan elogiados por la prensa católica.

—Se ha dispuesto que el capitán de artillería de plaza de guarnición en esas islas, D. Adolfo García Barzanallana y Salamanqués, sea baja en el arma por haberse ausentado de dicho punto sin autorización, ignorándose su paradero, quedando sujeto al sumario que se instruye y desposeído de la representación que tenía.

—Con destino á esas islas embarcará en el próximo correo directo un batallón de infantería de marina.

—Los diputados á Cortes por Puerto Rico han quedado muy satisfechos de una conferencia celebrada con el nuevo Ministro de Ultramar, Sr. Castellano, por haberle encontrado muy dispuesto á realizar el canje de la moneda mejicana.

Tal confianza les inspira el Sr. Castellano, que le ofrecieron su voto incondicional en favor de lo que proponga acerca del canje, sea moneda especial ó sea nacional con la que haya de realizarse.

—Dicen de Bilbao que muchas casas de comercio reciben ofertas de Barcelona para expender pesetas y medios duros filipinos, con quince y veinte por ciento de descuento.

—Ha sido autorizado D. Pascual H. Poblete, vecino de Manila, para construir en el arrabal de la Ermita un edificio de materiales ligeros, mientras dura la Exposición regional.

—Accediendo á lo solicitado por el comandante de ingenieros de ese ejército D. Félix Briones y Angosto, se le permuta por la cruz de María Cristina, de primera clase, el empleo que fué concedido por Real orden de 8 de Noviembre último.

—El Consejo de Estado ha pedido al ministerio de Ultramar algunos antecedentes que considera necesarios antes de informar sobre el proyecto de concesión de derechos pasivos á los médicos titulares de esas islas.

—Accediendo á sus deseos, y teniendo en cuenta su enfermedad, se ha dispuesto sea baja en ese ejército, y alta en la Península en situación de reemplazo, el oficial primero de Administración militar D. Patrio Togores Arjona.

—El diputado cubano señor Dolz tenía presentada en el Congreso una proposición de ley pidiendo fueran desterrados los autores de propagandas separatistas. Ayer se reunieron las secciones y eligieron la siguiente Comisión: Sres. Mellado, Dolz, marqués de Monroy, Borés, Villanueva, Henestrosa y Calvetón.

La sección á que pertenece el Sr. Henestrosa exigió á éste que la reforma se hiciera extensiva á Filipinas.

La Comisión se ha constituido, nombrando presidente al Sr. Mellado y secretario al Sr. Dolz.

De acuerdo con el autor de la proposición y con el señor ministro de Ultramar, la Comisión se inclina á que la propaganda separatista sea castigada con la pena de relegación, para dejar al Gobierno la facultad de designar el sitio donde los culpables sean deportados.

Madrid.

Los diputados y senadores silvelistas obsequiarán á su jefe con un banquete, que se celebrará el domingo, y al que concurrirán los exsenadores y exdiputados y los periodistas del partido.

(Sigue á la pág. 14.)



D. Ramón Echagüe y Méndez Vigo.

Es general de brigada desde 1891, y procede del arma de infantería.

Heredero de un apellido ilustre en la milicia, ha sabido corresponder á la tradición de su apellido, alcanzando todos los grados, hasta el de coronel, por méritos de guerra en el Norte.

Como jefe de cuerpo se ha distinguido notablemente, demostrando excelentes condiciones de mando.

El general Echagüe es uno de los oficiales más brillantes y de más porvenir del Estado Mayor general.



EN LAS EMBAJADAS.—SARASATE.—CLAUSURA DE TEATROS.—DÍAZ DE MENDOZA

L'Ambassadeur à le Ministre de... et Mad., prient de leur faire l'honneur de venir dîner chez eux le... etc.

Estas tarjetas están ahora muy en boga en Madrid. Los jefes de misión acreditados cerca de nuestra corte, abren de par en par las puertas de sus comedores á las notabilidades y á la belleza del gran mundo, y no pasa noche sin gran banquete en las embajadas y legaciones.

En la embajada de Inglaterra se han dado en honor de la infanta doña Eulalia y en honor del príncipe de Batenberg, el yerno de la reina Victoria de Inglaterra, que ha estado unos días en Madrid. Los barones Wedell, apenas instalados en su nueva residencia, y repuestos de los perjuicios que les causó el malhadado incendio que destruyó su elegante hotel de la calle de Fortuny, han reanudado sus hospitalarias costumbres, y el conde y la condesa de Maceda están dejando muy bien puesto el pabellón de Portugal.

Estas fiestas gastronómico-cosmopolitas y las reuniones que las siguen, son las únicas que animan á la sociedad de Madrid en este tristísimo período.

El príncipe Enrique de Batenberg, esposo de la princesa Beatriz de Inglaterra, es muy simpático; tiene treinta y cinco años, lleva diez de casado, y ha tenido cuatro hijos. Su aspecto es marcial, como corresponde al gobernador general de la isla de Wight, y su conversación muy amena. Lady Wolff le presentó á varias damas, cuya hermosura celebró S. A., que ha dejado, en su paso por Madrid, vivas simpatías.

—¿Ha oído usted á Sarasate?

Esta es otra pregunta de actualidad. Los conciertos del teatro del Príncipe Alfonso en el que él toca, es-

tán brillantísimos, y cada vez que se presenta ante el público, se repiten las ovaciones.

Cuatro años hacía que no le oíamos en Madrid, y en ese tiempo se ha cubierto de canas su abundante y rizada cabellera. Y, sin embargo, el gran artista no ha envejecido, y continúa siendo, en el fondo, lo que ha sido siempre: un niño grande, enamorado de su arte, entusiasta de su patria, á la que cada vez quiere más, y cariñosísimo con los amigos que por aquí tiene.

Vive, como siempre que viene á Madrid, en casa de Lhardy, y hace una vida sencillísima, en armonía con sus gustos. Todas las tardes sale con sus hermanas y con su sobrina, recorre los alrededores de la corte, entra en los merenderos, sube á los tranvías y se muestra alegre y expansivo como un colegial en vacaciones.

Por la noche, la comida con algunos íntimos, y después su partida de *mus*, como hacía el bueno é inolvidable Gayarre.

Los días de concierto se consagra por completo al arte: desde muy temprano saca del estuche su querido *Stradivarius*, al que trata con el mimo que una madre á su hijo, le limpia amorosamente, interroga á las cuerdas, siempre dispuestas á producir armonía, repasa el arco, que es en su mano la varita mágica de los encantos, y lleno de emoción, sin almorzar, para que su pulso no se altere con la digestión, espera la hora de presentarse ante el público.

El teatro del Príncipe Alfonso tiene muy malas condiciones acústicas; pero es tan sepulcral el silencio que reina en cuanto él se presenta en escena, que no se pierde ni una sola de las filigranas que él arranca al delicadísimo instrumento.

Y, ya se sabe, además de las piezas del programa, tiene que dar la propina, que sufre más que la cuenta, porque el público es exigente y él tan amable, que toca hasta que no puede más.

El domingo pasado, además de la *muñeira* y de la *jota*, que siguieron á un concierto Mendelssohn y á una fantasía sobre el *Otello*, de Rossini, tocó la *Danza*



D. Alvaro Suárez Valdés.

Es general de división desde 1892, y procede del arma de infantería.

Prestó muy buenos servicios en Cuba, especialmente durante la llamada *guerra chico*, á las órdenes del general Blanco; y aunque está afiliado al partido de Unión constitucional, sus condiciones personales son una garantía de que hará en la gran Antilla una política de justicia y de imparcialidad.

de la bruja, de Baccini, el anciano profesor del Conservatorio de Milán que cuenta más de ochenta años, y al que Sarasate quiere mucho.

—Ya ve usted, dice: ¡uno que ha conocido á Paganini!

Después de la *Danza de la bruja*, todavía le pedían más; pero el gran artista no podía, y se retiró cansadísimo y con mucha hambre.

Como todos los días en que toca, no había tomado más que un par de huevos pasados por agua.

Estará en Madrid hasta el segundo día de Pascua, pues no se quiere ir sin presenciar alguna corrida de toros. El domingo volverá á tomar parte en el concierto del Príncipe Alfonso, y el día de Viernes Santo (sépanlo con regocijo las devotas aristocráticas) tocará en los Oficios que se celebren en las Calatravas.

Por supuesto, que la entrada á la iglesia será con papeleta.

¡Pobre D. Manuel! (D. Manuel es el rector del aristocrático templo.) ¡La de peticiones que tendrá

estos días, y lo que sufrirá, él que es tan bueno, por no poder complacer á todas las devotas, que querrán rezar y oír la música religiosa interpretada por Sarasate, que debe ser algo parecido á escuchar las armonías del cielo!

Va á dar también una velada en el Ateneo, y luego guardará su violín y se irá á Sevilla, á la feria más alegre del mundo, á descansar y á divertirse un poco que bien lo necesita, porque trabaja mucho durante el invierno y le esperan en Londres para la *season*.

¡Dios conserve mucho tiempo, para gloria de España, á este gran artista, que nos proporciona con su violín tan gratas emociones, y que nos recuerda tanto á sus ilustres paisanos el insigne D. Hilarión y el malogrado Gayarre!

**

Cerró sus puertas el teatro Real; el telón cayó, para no volverse á alzar en esta temporada, sobre el cadáver de la infeliz *Gioconda*, ataviada con todas sus galas; y los abonados, y sobre todo las abonadas, fueron abandonando poco á poco aquellas localidades que les son tan gratas, y en las que dejan gratos recuerdos.

¡Hasta el año que viene! ¿Y quién sabe lo que sucederá hasta entonces? ¿Continuará la historia comenzada? ¿Terminará aquélla en boda? Dios dirá, pues desde Abril á Octubre pueden pasar muchas cosas.

El teatro Real se abandona siempre con pena, y se vuelve á él con alegría. La temporada que acaba de terminar no ha sido brillante, ni mucho menos. ¡Al contrario! Han abundado durante ella los fracasos. Massini nos dió lo que en lenguaje vulgar se llama el gran *camelo*; y no fué flojo tampoco el que nos proporcionó la Calvé, marchándose sin cantar *Carmen*. Hemos perdido de cuenta el número de veces que hemos oído la *Gioconda*; pero á pesar de todo esto, el Real será siempre el coliseo preferido por la sociedad elegante; porque además de los dramas líricos que se desarrollan en su escena, tiene los que, sin acompañamiento de música, se representan en la espléndida sala.

¡Hasta el año que viene, pues, y que con salud nos veamos todos cuando vuelva á abrir sus puertas!

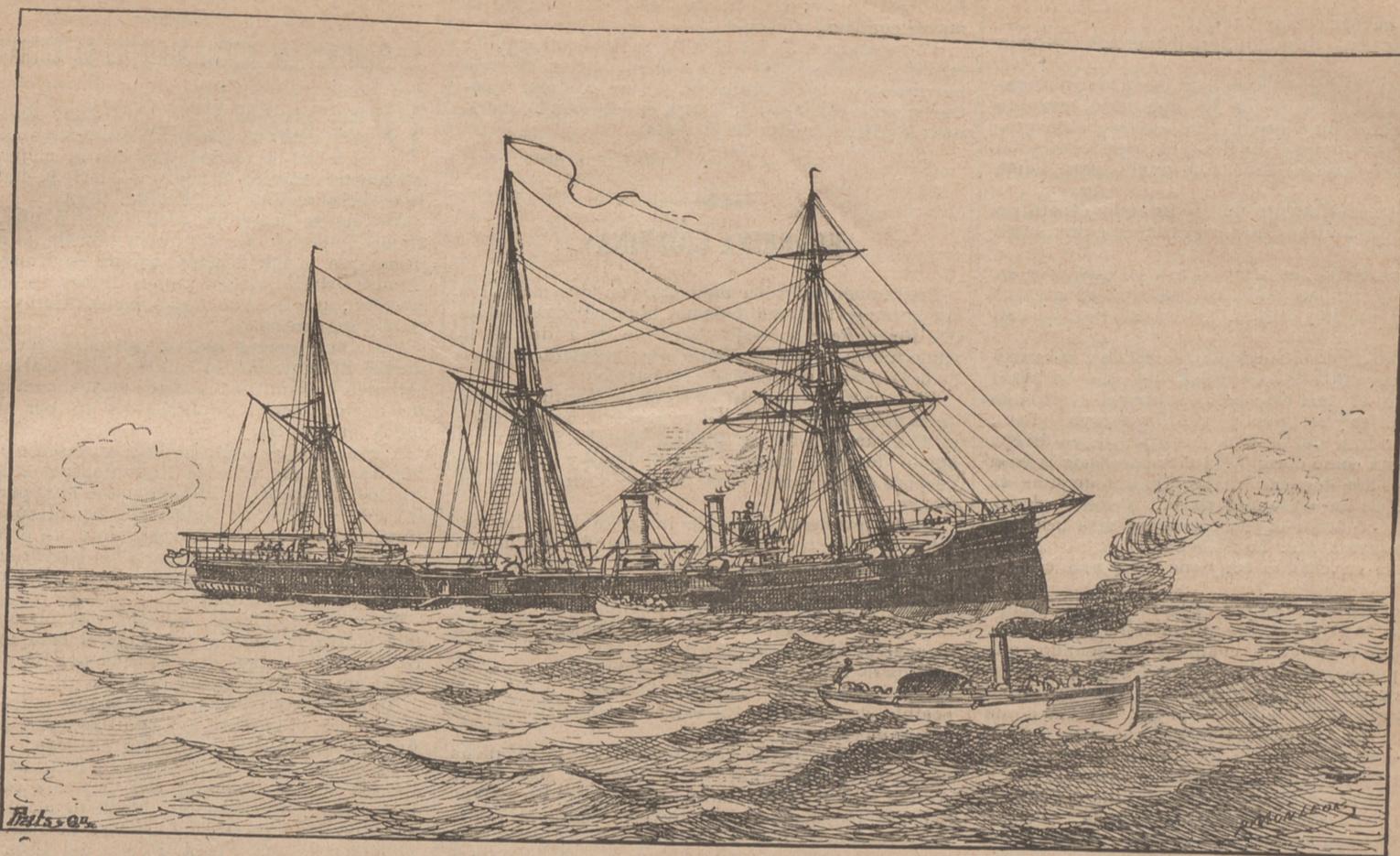
**

También el teatro Español ha terminado su temporada; en ella ha brillado como astro de primera magnitud en el cielo del arte, la hermosa y simpática María Guerrero. Aunque no la debíamos más que los gozes estéticos de los *lunes clásicos*, era merecedora de nuestra gratitud. Las obras admirables de los insignes escritores del siglo de oro de nuestra literatura, estaban, desde que murió el inolvidable Rafael Calvo, alejadas de nuestra escena. Algunas veces Vico, antes de emprender á América la penosa peregrinación que le ha valido tanta gloria y tan poco provecho, se complacía en representar *García del Castañar*, en la cual tanto lucía sus admirables facultades. Pero si teníamos al primer actor, faltaba el galán joven que pudiese representar los tipos de los enamorados y discretos galanteadores de las bel-



Oficial en traje de campaña, en Cuba.

Nuestra marina de guerra en Filipinas.



La yardadura del «Reina Cristina» en el bajo Nichóison.

El alférez de navío Sr. Antelo, y el guardia marina Sr. Sánchez Barcáiztegui, salen en la lancha de vapor á buscar auxilios en el puerto de Ilo-Ilo, distante noventa millas.

(Dibujo de R. Monleón.)

dades de gola y tontillo, que pintaron tan admirablemente Tirso. Lope, Calderón y Moreto; y éste lo hemos encontrado en la persona de D. Fernando Díaz de Mendoza.

Joven, apuesto, distinguido y elegante como uno de los don Lindo, pintados por Zabaleta en sus admirables cuadros de costumbres; con sentimiento artístico, talento claro y facilidad de expresión, el descendiente de los condes de Balazote y marqueses de Fontanar, Grande de España por juro de heredad y de descendencia legítima, ha ido de triunfo en triunfo desde que se presentó, á principio de temporada, con *El vergonzoso en Palacio*.

Y no solo ha lucido sus aptitudes en las obras del teatro antiguo, sino creando personajes de las obras modernas que ha estrenado, como el pobre jornalero de *María Rosa*, palpitante de verdad, y el Fernando de *Mancha que limpia*, que le ha valido tantos y tan merecidos aplausos.

Bien los merece, no sólo por su mérito, sino por el hecho de dejar una brillante posición social, para dedicarse á la escena.

Por más que nos hallamos en tiempos eminentemente democráticos, se consideran mucho en nuestra sociedad burguesa los títulos nobiliarios. Tenía mucha razón el conde de Xiquena, cuando lo decía al tratar en el Congreso de la famosa cuestión de los ducados; de los títulos y del matrimonio, todos hablan con cierto desdén, y todos, sin embargo, doblan la cerviz al sagrado lazo, y todos los que pueden doran sus millones con un título nobiliario.

El que se ha enriquecido con las especulaciones, no se considera dichoso hasta que puede ostentar un título de Castilla; y si no puede llegar á tanto, se contenta con uno pontificio.

El millonario que tiene hijas casaderas no se las dará con gusto en matrimonio á los jóvenes de mérito que no tienen más patrimonio que su carrera ó su trabajo, y se las dará con viva satisfacción al aristócrata tronado que pueda ir á la boda con uniforme de maestrante y que le pueda proporcionar la vanidad de tener nietos que hereden coronas y blasones.

En el campo de la política se concede también á esto mucha importancia, y muchos figuran en primera línea y desempeñan altos cargos, no muy bien por cierto, sólo por ser títulos ó Grandes de España.

En una sociedad en que esto sucede, el que se olvida de la corona ornada y del manto de armiño, que legítimamente posee, para dedicarse á una profesión honrosa, en vez de vender su nombre á una rica heredera, fea ó tonta, ó darle á cambio de una credencial para adornar el banderín de una fracción política, merece elogios.

El Sr. Díaz de Mendoza ha tenido éxito en su empresa, y es ya un buen actor de la escena española;

pero aunque no le hubiera tenido, su talento merecería aplauso, pues siempre vale más emplear el propio esfuerzo para ganar honradamente lo que es imprescindible para la vida, que explotar lo heredado para vivir con desahogo, pero con vilipendio, siendo el consorte de una zafia con millones ó el compañero de alguna viuda de averiada historia y buenas costumbres.

KASABAL.

EL CARDENAL BENAVIDES

¡Descanse en paz el ilustre purpurado! La penosa y cruel enfermedad que hace tiempo minaba sus fuerzas, ha tenido fatal desenlace el día 30 de Marzo, á la una de la tarde.

Don Francisco de Paula Benavides y Navarrete nació en Baeza en 1810.

Los primeros años de la carrera eclesiástica, elegida



desde luego por el que después había de ser Príncipe de la Iglesia, los cursó en el colegio de aquella población, hoy Seminario de San Felipe, pasando después á la ciudad de Granada, donde terminó sus estudios en el Colegio de los Apóstoles y en la Universidad.

Veintidós años contaba cuando ingresó en las Ordenes militares, y en 1836 recibía las del sacerdocio.

Después de brillantes ejercicios de oposición, alcanzó el beneficio curado de Colmenar de Oreja, dependiente de la Orden de Santiago.

En 1840 renunció el beneficio y pasó al Instituto creado en su pueblo, como catedrático de religión y moral, hasta 1847.

En 1852 ocupó el arcedianato de Úbeda, pasando después á desempeñar el cargo de diácono en la catedral de Córdoba.

La Santa Sede, que conocía el privilegiado talento del diácono, tuvo á bien preconizarle obispo de Sigüenza en 1857.

En el desempeño de este obispado permaneció durante veinte años, hasta que, reinando Alfonso XII, fué propuesto y aceptado para el cargo de Patriarca de las Indias y Vicario general castrense.

Poco después el Patriarca de las Indias era honrado por Su Santidad con la púrpura cardenalicia, y á los cuatro años pasó á ocupar el arzobispado de Zaragoza, vacante por fallecimiento del cardenal Fray Manuel García Gil.

El domingo 31 fué embalsamado el cadáver del arzobispo y depositado en la cámara ardiente.

Hoy jueves será trasladado al templo del Pilar, dirigiéndose el cortejo por las calles de Don Jaime, Coso y Don Alfonso I.

Las tropas de la guarnición cubrirán la carrera. Concurrirán al acto las hermandades y asociaciones católicas con banderas enlutadas, precedidas del clero parroquial y catedral. El féretro será llevado en hombros por sacerdotes; seis beneficiados llevarán las cintas y dos capellanes las insignias arzobispal y cardenalicia.

Los obispos de Huesca, Jaca y Pamplona, con otros preladados que se disponen á concurrir al acto; las autoridades, el deán y las comisiones oficiales de corporaciones, formarán el duelo.

El cardenal Benavides deja sus alhajas á las iglesias de Baeza, Colmenar de Oreja, Villacarrillo, Úbeda, Córdoba, Jaén, Virgen, Sigüenza y San Pedro in Montorio, de Roma, título cardenalicio que llevaba el difunto.

El resto de las alhajas será puesto en venta. El producto se destinará á mandas en favor de varios conventos de religiosas, al pago de los gastos de la enfermedad, y al socorro de los pobres de Zaragoza.

LA CASA Y LA BARCA

I

YA no navega usted, Andrés?

—¿Navegar? ¡Si no hubiera de ver a la vuelta la costa!

Miramos al marinero para leer, en su rostro atezado, pintada la desesperación que manifestó, más que en las palabras, en el acento con que las había pronunciado; pero lo que aquella cara manifestaba no era en verdad desesperación, sino grande, grandísima tristeza.

Como todo sentimiento sincero infunde respeto, no nos atrevimos á dirigir más preguntas á aquel buen hombre.

—La mar, señor, es muy amable al que vive en ella, dijo quitándose su boina, pasando su manza de bogador, ancha y callosa, por sus cabellos, y luego por la faz.

Estuvo un momento callado, mirando á la bruma lejana; luego fijó sus ojos en las olas que batían el muro sobre el cual estábamos sentados, aspirando ambos la brisa y recibiendo los últimos rayos del sol.

—Ya vendrán del besugo, me dijo; tienen buena marea y está como dormida la mar por *hacia* la boca del puerto. Son doce las barcas. En una de ellas va mi señor. Es un viejo más tieso... y muy *sidrero*. *Entovia* se ha hecho el probe hombre más *dende* el año *pasao* para ahora. Yo no bebo...

—De vez en cuando conviene echar una cana al aire.

—Como convenir ya me convendría, me pienso yo...; pero, lo primero, que uno no tiene ganas de *ná*, ni cosa que lo valga...; cuanto á lo segundo, que estos guipuzcoanos son erizos y no les gusta tratarse con otras gentes sino *consigo* ellos mismos, y arman su charla que el diablo los entiende... vea usted qué es la razón propiamente de que uno no vaya á parte alguna, como aquél que dice... *Cuanti* más que, vamos, estoy yo que me *puen jchogar* con un pelo... Vamos... me embarcaría... y el mejor día me embarco... pero *pa no golver* á la España enjamás...; y cuando esté Dios que me haya de morir, si no muere uno en un naufragio... cosa que habría de sentirlo, porque no moriría uno solo... morir de *enfermedá* á bordo que le echaran á uno en saco y con bala allá á lo hondo...

—Vaya, Andrés, déjese de ideas tristes. ¿Quién piensa en morir? Ya se cuidará, quien tenga que cuidarse, de llevarnos cuando Dios quiera, dijimos.

—*Miresté*, la verdad... á la mar le pasa lo que á muchas personas ¡vaya! que la echan fama de traicionera y es más noble que la tierra... Verá usted el caso. Andaba yo en Santander en una barca con mi hermano y mi cuñado el que está ahora con mi señor. Siempre tenía yo el aquel *melio* en la cabeza de que iba uno como en una caja de muerto cuando iba en una barca. Es cosa que no tiene cimientos, ni seguridad y para un lado, para otro, siempre está en zarrandeo...; pues en soplando, que sopla, un *virazón* recio ó un viento de tierra grande, se vuelve y no hay salvación. Mire que el galernazo mete más miedo que si temiera uno ver venir á su contra todo el infierno. ¡Que si da frío recordarlo! Con esta idea salía yo algunas veces de casa mirando á mis hijucos, dos criaturas. ¡Dios! exclamó con acento sordo y terrible, dos angelitos... y á mi María.

Y mire usted, pensaba yo, anda que á vosotros no se os va á venir la casa encima por viento que sople, ni vais á estar bailando toda la noche, ni á tragar agua. Aquí *vos estáis* tan ricamente... hasta que yo vuelva...

María, la *probe*, en cuanto que había temporal y nos tardábamos, ya estaba en el puerto mirando á la mar, devorándola con los ojos y pensando hartas veces me lo tenía dicho... pensando... en lo distante que estaría del puerto la barca y con la propia idea suya, *imaginábase* que la barca, ya de un *costao*, ya de otro, o porque el viento, ó porque la mar la movían... poníase quilla arriba... Bien *miraó*, decía, si una pensara... porque por la mar no podía echar á correr y *aticuenta*, que es poco menos que una cáscara de nuez... ¡Dios nuestro Señor y la Virgen nos amparen!

¡Anda que yo no era gozo!... ¡Condenaos demonios! ¡No era gozo el que sentía al volver de la pesca, allí en la tierra se ponen los pies en firme, y como uno no haya *bebío* ¡tontuco de mí! ¡qué cosas! como uno no haya bebido, no haya miedo de que resbale... allí mi casa bien *sentáa*... y allí ellos, mis criaturas y mi *Mariuca*... Afígrese usted qué vuelta tendría yo la última vez... llegamos al puerto, y ¡Dios de Dios!... traicionero mundo... ¡qué de casas de las más ricas habían venido al suelo, muertos y heridos por todas partes, en el muelle, en las calles!... ¿Y sin casa? ¡Soberano Señor nuestro! Y mis hijos y mi María... todo había desaparecido.—¡Salir á la mar y volver, y hallarse con que en la tierra, en la tierra había *sucedío* lo que por más de veinte años habíamos *estao* temiendo todos los días que hiciera la mar!—El barco de la dinamita ¡rodujo más víctimas que cien galernazos!

—¡Ah... pobre Andrés!... De modo que usted perdió...

—Todo, diga usted que to los mis hijitos, rubios como el sol... mi *Mariuca*... ¡Ab... embarcarme, bueno; pero para no volver á la mar de la Montañal! ¡Dios nuestro Señor me lo conceda como yo se lo

pidió! La mar traga...; pero las desgracias que pasan en tierra, hay magullamientos, carnicería, sangre; la tierra desgarrá, tritura, deshace; la mar es conocida; insegura, mudable, amenazadora...; la tierra aparece frondosa, sólida; en ella se funda el hogar por la mayor confianza y abrigo...

¡Pobre Andrés!... Para él la tierra tiene por alma la traición, y cuando las hace suele cometer los más horribles abusos de confianza. ¡Pobre Andrés! repetimos; ¡qué espantosa fué para el desdichado marinero la última vuelta de la pesca!

JOSÉ ZAHONERO.

EL «REINA CRISTINA»

Precisamente en los momentos en que más viva era la impresión producida por la misteriosa pérdida del *Reina Regente*, trajo el correo de Filipinas la triste nueva de un incidente que ha estado á punto de ocasionar otra tremenda catástrofe.

El crucero *Reina Cristina* zarpó de Manila á la una de la madrugada del día 4 de Febrero, conduciendo al Capitán General Sr. Blanco, que iba á Joló con objeto de dictar algunas disposiciones y trasladarse después á Mindanao para ponerse al frente de las tropas.

En las primeras horas de la noche de dicho día, rebasó el grupo de los Cuyos, entrando después en los peligrosos mares que rodean las Cagayanes, donde á poco varó en el bajo Nicholson, quedando su proa aprisionada en la piedra madre pórica y flotante la popa en un fondo de 90 metros, llegando la línea de agua al balcón del castillo de popa.

Toda la noche del 4 y hasta el mediodía del 5 se empleó en procurar enmendar el barco y salir, á ser posible, de la varada. En estas operaciones ocurrieron numerosas desgracias.

Ante la necesidad de auxilio, se mandó en la lancha de vapor á Ilo Ilo al alférez de navío D. José María Antelo y Bossi y al guardia-marina D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui. La travesía desde el punto de la varadura á Ilo-Ilo era peligrosísima, sobre todo en un barco de poco porte; pero aquellos marinos cruzaron las 90 millas y cumplieron milagrosamente su misión.

A ellos puede decirse se debe que no hubiera que lamentar una catástrofe más.

El *Reina Cristina*, cuyo comandante es el inteligente marino D. Arturo Garín, es un crucero de primera clase, tipo *Taillerie*, de casto de hierro, igual en dimensiones y máquinas y construido por los mismos planos á los llamados *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*; pero difiere en la posición y tamaño de las chimeneas y forma del aparejo, que frecuentemente modifican los comandantes de los buques á su capricho, aunque con autorización de la Superioridad.

CANTARES

POR DON M. SERRANO ITURRIAGA

Acaba de publicarse la segunda serie de cantares del joven poeta D. Manuel Serrano de Iturriaga.

La primera, que vió la luz hace cinco años, ha logrado grande y merecidísimo éxito dentro y fuera de España. Los más eminentes críticos nacionales y extranjeros se han ocupado de ella con elogio, y sus coplas más bellas y más delicadas circulan de boca en boca. De creer es que la segunda serie logre, cuando menos, los mismos favores.

Hay en ella, sin daño de la espontaneidad, mayor conocimiento de la vida y del corazón, y es aún más correcta la forma de los cantares. Serrano Iturriaga es aún joven, pues nació en Madrid el 22 de Mayo de 1858, y está llamado á ocupar un puesto preferente entre los poetas españoles contemporáneos, Y para que el lector no crea apasionados estos elogios, copiamos al azar algunos cantares, elocuentes muestras de la inspiración del autor.

Pena me da el pajarillo
que, encerrado en su prisión,
nos alegra con su canto
mientras canta su dolor.

La verdad busqué sin tino:
después de luchar, dudé;
y al recordar á mi madre,
en un foso la encontré.

En la fuente del placer
sale el agua fresca y clara;
pero todo el que la bebe
la suele encontrar amarga.

Pienso, siempre que contemplo
los ojos de mi morena,
si se habrán vuelto tan negros
de tanto mirar mis penas.

El reloj de mi existencia
muy descompuesto camina;
despacio en los infortunios,
de prisa en las alegrías.

Entre la ausencia y la muerte,
la ausencia es la más amarga:
que la muerte, mata el cuerpo;
y la ausencia mata el alma.

FILIPINAS, AL NUEVO MINISTRO DE ULTRAMAR

DÍCESE que trae el Sr. Castellano los mejores propósitos en pró de las provincias coloniales. Si tal es la verdad, que con la mejor voluntad aceptamos, oiga el nuevo ministro el clamor que de aquellas regiones del Pacífico llega.

Allí no se puede ya vivir, dicen á una, cartas, viajeros y periódicos. Por única moneda, el peso mejicano que la falsificación vomita en Kong-kong, y el contrabando vierte á manos llenas en Manila. Y ese peso, que legal se llama, es una trampa, un engaño y un sarcasmo.

Por cinco pesetas se da, y apenas vale casi una y media. El empleado, el militar y el marino sufren callando una mutilación feroz de sus sueldos y otra mutilación con el impuesto del 10 por 100 sobre todos los haberes.

Y cuando ese empleado, militar, marino ó particular, va con esa moneda fraudulenta á comprar artículos europeos de alimentación indispensables á la vida, so pena de enfermedades, el comerciante importador le impone forzosamente un precio enorme, que le indemnice en parte del bárbaro quebranto de más del 60 por 100 con que tuvo que pagar sus letras sobre la Península.

Pero ese empleado, militar, marino ó paisano, dejó aquí á su familia, y cuando al banquero va en demanda de letras, otro 64 ó 66 por 100 tiene que dejar entre las garras del cambio.

Toda aquella población peninsular sufre allí casi el hambre, el hambre sus familias aquí; el hambre huérfanos, jubilados, retirados y viudas.

No es esto solo. Entre España y Filipinas desarrollábase activo comercio; pero hoy este comercio es imposible, por causa del conflicto monetario que engendra los feroces cambios. Así, de allá se han rebido en Cataluña y toda la costa del Levante órdenes terminantes de suspensión de envíos.

Muere el comercio entre Metrópoli y Colonia; muere nuestra exportación á tierra española, con perjuicio enorme de esta y aquella tierra.

Urge, Sr. Castellano, resolver este problema; urge enormemente conjurar el conflicto. ¿Y cómo?

Como entidades tan poderosas, allí, ilustradas y patrióticas, dicen; como dicen la Cámara del Comercio y el Consejo de Administración, y con ellos el comercio todo, autoridades, órdenes monásticas y prensa.

Oro, contra la plata depreciada en todas partes, y ahí más que en parte alguna; oro por medio de un empréstito que todo aquel comercio de importación se compromete á amortizar en breves años, por un recargo arancelario transitorio.

Esto dice á voz en grito Filipinas; esto pide, esto suplica, esto reclama. No desoiga el nuevo Ministro su voz.

QUIQUIAP.



TRAGÓ.—SARASATE.—LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

Las audiciones de Sarasate y Tragó constituyen la nota de la actualidad musical.

Cada una de sus sesiones han sido solemnidades artísticas que se recordarán siempre con deleite.

Tragó ha dado dos sesiones de música de piano notabilísimas, y le faltan otras dos, en que ejecutará la gran sonata en *si bemol*, obra 106 de Beethoven, y otras obras geniales de Schumann, Chopin, Schubert, Brahms, etc. El nombre de estos autores es más elocuente que todo cuanto pudiera ocurrírseme para elogiar como se merece el talento y la iniciativa de nuestro gran pianista.

Los que nos interesamos de verdad por el arte de la música, debemos á Tragó el poder experimentar en esta época del año alguna satisfacción.

A él y á los sabios profesores de la Sociedad de Conciertos, secundados por Sarasate, debemos si pasamos algún rato bueno en Madrid, y si se logra algo en punto á educación musical, á ellos solos hemos de agradecerlo.

Si Tragó no diera sus artísticas sesiones de música de piano y la Sociedad de Conciertos no funcionase, pasaríamos en la más completa ignorancia de lo bello, y tendríamos que soportar impávidos el *bel canto*, las *fermatas* y los calderones que nos han propinado las *divas* y *divos* del teatro que rige su empresario Rodrigo.

Con los conciertos que celebra Tragó y la Sociedad de Profesores, nuestra conciencia artística despierta y nuestro gusto se redime. Tragó, interpretando las

obras más geniales escritas para piano de un modo perfecto, nos señala el camino de las grandes emociones, y forma lo que a nuestro público le falta: un ideal artístico de fondo y forma, en el que pudiera depositar un culto sacratísimo. La Sociedad de Conciertos ha resucitado este año los prestigios de que gozaba en tiempos de Barbieri, Monasterio, Vázquez y Bretón. Su ambiente artístico vuelve a ser lo que fué en sus buenos tiempos, y a adquirir el carácter que tuvieron los conciertos que dirigían los maestros citados.

Esta especie de redención constituye una gloria inmensa, y a su resurrección contribuye el pianista Tragó desde el año pasado, y la Sociedad de Conciertos desde el presente.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN.

EL REGIMEN COLONIAL

EN FRANCIA

Durante la discusión de los presupuestos en la Cámara de los Diputados francesa, se examinó detenidamente la situación general de las colonias y la conveniencia de introducir algunas reformas en la vida de los organismos coloniales.

Consecuencia de ese debate fué el acuerdo de nombrar una Comisión encargada de estudiar todos los proyectos relativos al régimen colonial.

La Comisión, que se compondrá de treinta y tres individuos, fué nombrada por la Cámara en la sesión del viernes, y la prensa de París hace notar, á propósito de esa elección, que, al contrario de lo que con sobrada frecuencia ocurre, una gran parte de los designados para formar aquélla tienen una competencia incuestionable en los asuntos coloniales.

En efecto: en la Comisión figuran un exministro de Marina, M. de Mahy; un exministro de las Colonias, M. Delcassé, tres exsubsecretarios de este último departamento, MM. Etienne, De la Porte y Maurice Lebon, y siete diputados de las colonias, MM. Deproge, Brunet, Le Myre de Vilers, Couchard, de Mahy, Isaac y Gerville-Réache.

La salud en los países tropicales.

AHORA que algunos miles de españoles van á Cuba, que otros tantos ó más se disponen á ir, y que tenemos comenzada (y casi acabada, según parece), una campaña en Mindanao, creo que hasta los más indiferentes leerán con gusto é interés algunas reglas que para la conservación de la salud en las comarcas tropicales, publica el Dr. Andrés Rançon, en el *Boletín de la Sociedad de patología é higiene coloniales*, de Enero último; advirtiendo que no las doy como absolutamente aplicables á Cuba y á Filipinas en todas sus partes, y sí como dignas de ser conocidas por los que van á aquellos parajes, y también á Fernando Póo. Si hubiese en España, como debería haber, ejército ultramarino y empleados especialmente preparados para la administración de las provincias remotas, no sólo los jefes y oficiales, sino también los soldados de aquél, y además todos los empleados de dicha clase, sabrían cuanto se contiene en las notas del Dr. Rançon, y bastante más; pero como nada de eso hay, por desgracia, puede decirse que la higiene de los que pasan á Ultramar á ejercer cualquier cargo, es asunto á que nadie atiende ni da importancia.

Así anda ello.

El europeo que en una comarca tropical quiera conservar la salud, debe atenerse á las siguientes reglas:

Madrugar y lavarse ligeramente al levantarse. Después desayunarse con té, café, chocolate ó sopa con un poco de pan. El té y el café son algo enervantes. No es malo beber vino con la sopa; pero ha de ser muy aguado.

Después de preparado el estómago con este ligero desayuno, se puede salir sin gran miedo á las emanaciones malsanas. La temperatura, á esta primera hora de la mañana, suele no ser desagradable.

De las diez en adelante comienza á apretar el calor. Conviene descansar un poco para que el apetito reaparezca, lo que seguramente no sucedería estando el cuerpo demasiado fatigado.

La comida debe ser moderada, y la bebida aún más. Sobre todo—y ésta sí que es regla general para los países tropicales—el que quiera vivir sano tiene que abstenerse de bebidas alcohólicas. El mismo vino debe beberse aguado, como en el desayuno, y el agua que se le eche no ha de ser helada, sino fresca nada más.

La siesta es higiénica, cuando no peca de larga. Debe durar una hora, en cuyo tiempo la digestión no se altera lo más mínimo. Al despertar es bueno lavarse también un poco, como por la mañana, y á las cuatro puede el europeo volver á sus ocupaciones hasta la hora de comer.

La comida será sustanciosa, pero sin exceso. En los climas tropicales, más que en los restantes de la

tierra, es la moderación ley que no se infringe sin sufrir duro castigo.

Puede aprovecharse el fresco de la primera hora de la noche, pero las veladas no deben prolongarse. A las diez á la cama.

Cuanto más dura sea ésta, mejor y más sana. La cama blanda enerva y da calor. Sin embargo, conviene estar prevenido contra los cambios de temperatura, que algunas noches llegan á ser muy sensibles, y por eso no vendrá mal tener á mano una manta delgada que echarse encima, si se tiene algún fresco. Dormir al relente es muy malo y debe evitarse cuanto sea posible. Si no hay techo bajo que cobijarse, un buen abrigo hace mucha falta.

El baño frío es muy agradable, pero no siempre sano, sobre todo el de agua dulce. No debe tomarse sin consultar al médico. El que después de haberle tomado se sienta frío, procurará entrar en reacción. Lo mismo hará el que haya sufrido una mojadura de las muchas que el cielo proporciona en aquellos climas.

El ejercicio más sano es el paseo. Pero tampoco debe abusarse de él, procurando que no sea de más de un par de kilómetros por la mañana, de cinco á seis, y otro igual por la tarde, de ocho á nueve, ambos á paso más bien lento que rápido. Luego que la humedad se nota, lo mejor es volver á casa. En ciertas épocas del año no se debe salir antes de las siete de la mañana.

La caza es buen ejercicio, pero se le cobra pronto mucha afición, que suele ser causa de excesos. Tres son los casos en que está prohibida por la higiene: por la mañana cuando hay rocío, á medio día, cuando el calor está en su apogeo y cuando el terreno es pantanoso. Un paseo de una ó dos horas á caballo por la tarde ó por la noche, suele sentar bien. Lo mismo sucede con la esgrima cuando no produce alteración excesiva y se hace á horas en que la temperatura es más suave. La gimnasia con pesos es cosa muy buena, sobre todo si va seguida de una breve sesión de amasamiento.

Si á pesar de atenerse con cuidado á este plan, se pierde el apetito y se inicia la anemia, no hay nada tan bueno como hacer viaje de algunos días á caballo, no siendo en la estación de las lluvias.

**

Debo hacer una advertencia para terminar. El clima de Cuba no es tan malo como dicen. Peor mil veces que él ha sido la mala alimentación y pésima vida del soldado español en la anterior campaña, de la cual es milagro volviere vivo uno sólo, después de lo que allí sucedió. Con más previsión, mejor administración militar, aprovechando alguna parte de las enseñanzas de lo pasado, la mortandad no llegaría ahora á la mitad de lo que fué entonces. Preceptos acreditados á que atenerse, no faltan; sitios para la aclimatación de las tropas, tampoco, y precisamente en la provincia de Santiago de Cuba los hay excelentes. Solo se requiere patriotismo y sentido común. ¡Quiera Dios que esta vez haya lo uno y lo otro!

G REPARAZ.

EN RIO DE ORO

El día 10 de Marzo se vió nuestra factoría de Río de Oro acometida por una cuadrilla de saltadores, que fué valientemente rechazada por nuestros soldados, al mando del gobernador Sr. Villalobos.

Algunos pasajeros del vapor *Hespéride* que ha fundado en Cádiz procedente de Canarias, dan pormenores del ataque. Según la versión de estos viajeros, el día 10, bien de mañana, se presentaron cuatro moros armados que se corrieron hacia los muelles, llegando á subir sobre el acantilado, al verse perseguidos. El alférez D. Félix Arias les dirigió varios disparos de ametralladora hasta conseguir que los saltadores se ocultaran entre las piedras.

Poco tiempo después, se presentaron más de doscientos moros en ademán hostil, que al encontrarse con el nutrido fuego que desde el fuerte se les hacía, se apresuraron á dispersarse, no sin experimentar algunas bajas, que se cree ascienden á cuatro muertos y bastantes heridos.

Heroicamente se batió la guarnición de la factoría, que se compone de treinta y cuatro hombres. No ha habido que lamentar entre ellos baja alguna.

Las autoridades de Canarias han dispuesto que el pailebot *Agustina* vaya á Río de Oro, á fin de observar y comunicar inmediatamente cuanto ocurra, para, en caso necesario, hacer que los moros escarmienten recibiendo duro correctivo.

En la factoría se dispone de bastantes municiones para el destacamento que allí existe, y el espíritu reinante no puede ser más tranquilizador.

LOS HOMBRES DE HOY

Los hombres de hoy vivimos hacia dentro. Casi todos tenemos una biografía prosaica, descolorida, monótona, sin otras aventuras que nuestras esperanzas ni otras peripecias que nuestros desengaños. Y sin embargo, ¡qué lirismos, qué mudas elocuciones, qué sentimientos, meditaciones, utopías, ensueños, dudas, platonismos, palpitaciones, ideales, entusias-

mos, se agitan hirvientes en el fondo de nuestro cerebro, sin que la fisonomía pierda su expresión de indiferentismo, ni nuestros actos infrinjan el más rudimentario precepto de la buena crianza! Los caballeros de Calderón desafiaban al rival ó al ofensor; nosotros, con estas caras que parecen reflejar la extenuación y la impotencia, con este bonachón así pecto de santos varones que no rompen un plato, desafiamos á Dios con la espada penetrante de nuestra razón; pisaríamos la cola al mismo diablo si se nos apareciese (aunque de Fausto acá ya no se atreve á hacerlo); despoblamos el cielo escalándole, más audaces que los titanes, con la escala de nuestra crítica; derribamos Reyes, reformamos la moral, agotamos la ciencia, y sin embargo, ni hemos dado estocadas, asaltado conventos, robado doncellas, ni convidado á cenar á la estatua de ningún comendador. Nuestra prodigiosa y temeraria energía moral é intelectual apenas se trasluce en hechos individuales externos; de aquí la dificultad, para el poeta, de retratarnos en la escena, que ante todo es la viva representación de las pasiones en su más potente actividad y objetiva trascendencia. Únicamente la novela es la que puede estudiar esa especie de complicada tela de araña, de mil hilos sutilísimos, tejida entre nuestro corazón y nuestro cerebro, y en la que cada hilo hace vibrar sentimientos que se desvanecen en abstracciones, y se pierde en misteriosas y casi inescrutables profundidades. La novela sola, con su escalpelo sutilísimo, puede hacer la anatomía de nuestro corazón y escudriñar la interesantísima psicología de las almas contemporáneas, y por eso ella se apropia la mayor parte del elemento artístico y empobrece el tesoro de la escena. Por eso, mientras el teatro decae, la novela prospera, y ella sola, en mi sentir, es muy superior á la antigua dramática, con toda su inestimable riqueza.

JOSÉ ALCALÁ GALTIANO.

(De la *Decadencia del teatro español*.)

LOS VIENTOS Y SUS VELOCIDADES

Mes de los vientos llaman á Marzo; y este ventoso mes, queriendo justificar el calificativo, no pasa ante nosotros ni siquiera una vez, es decir, ni un año siquiera, en que no se cuide, como misión suya muy principal, de llevarse toda la polilla almacenada durante los once meses restantes.

Sabido es que las principales causas del viento son: ó la diferencia de temperatura de dos regiones, ó la diferencia higrométrica de dos aires vecinos. Las rachas de viento huracanado proceden del vacío producido por la repentina condensación del vapor de agua.

A Franklin debemos un experimento muy sencillo, en que se demuestra la producción del viento por la diferencia de temperatura.

Si se entreabre la puerta de una habitación caldeada que dé á un espacio frío, un pasillo, por ejemplo, y colocamos una vela encendida al nivel del suelo, observaremos inmediatamente, por el movimiento de la llama, la existencia de una corriente de aire frío procedente del exterior hacia el interior de la habitación. Si, por el contrario, colocamos la vela en alto observaremos una corriente de aire templado que saliendo de la habitación va hacia el pasillo. Este experimento demuestra muy sencillamente la teoría del viento.

Su velocidad se mide por medio del *anemómetro*. La velocidad un metro por segundo, da un viento apenas sensible; dos metros, corresponden á *brisa ligera*; la velocidad de seis metros, produce una brisa que hace desplegar las velas de un buque; con siete metros funcionan perfectamente los molinos de viento; quince metros recorren por segundo el viento *muy fuerte*; *impetuoso* se titula cuando alcanza la velocidad de veinte metros.

La tempestad comienza en el instante que el viento adquiere una velocidad de veintisiete metros, y desde los treinta y seis empieza el huracán.

Cuarenta metros de velocidad en el viento, constituyen un peligro verdadero para las personas; y si llega á alcanzar la velocidad de cuarenta y seis metros por segundo, entonces los edificios están expuestos á venir á tierra.

EL CUMPLEAÑOS DE BISMARCK

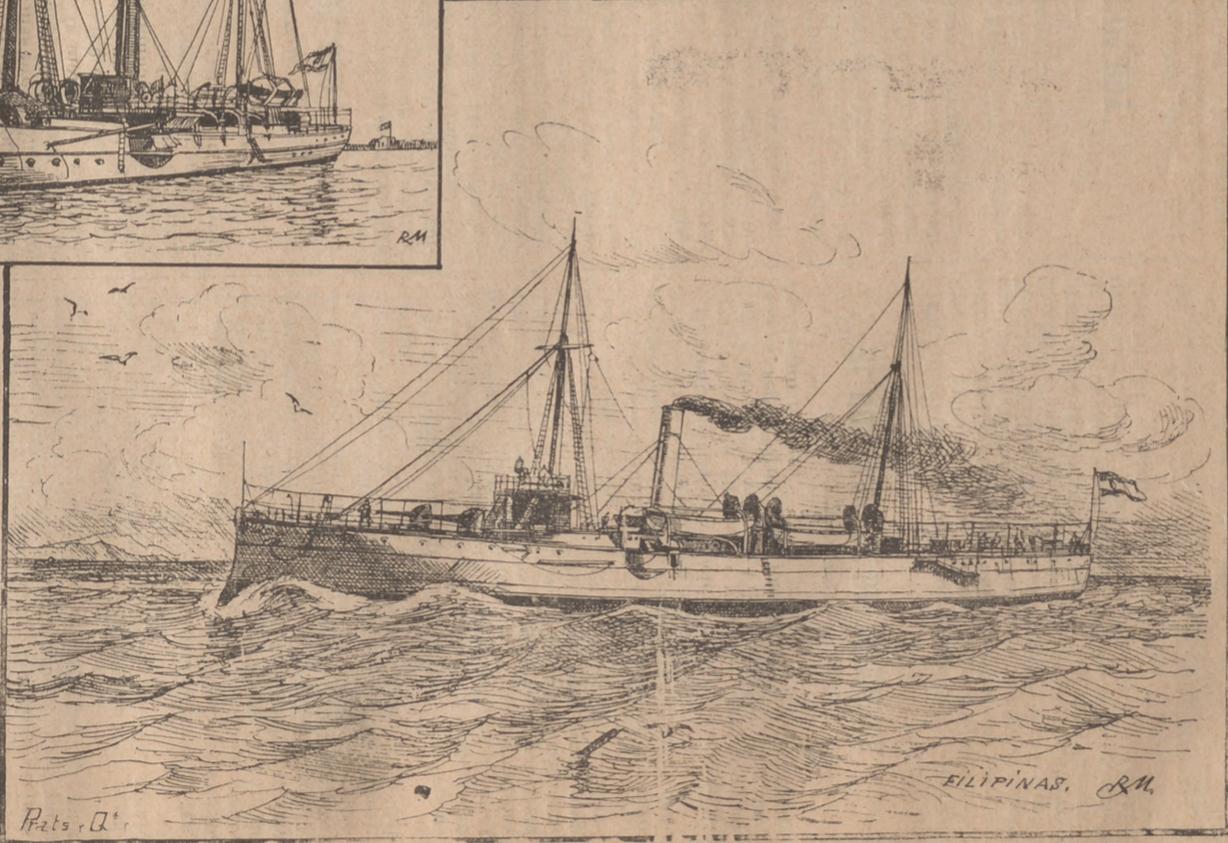
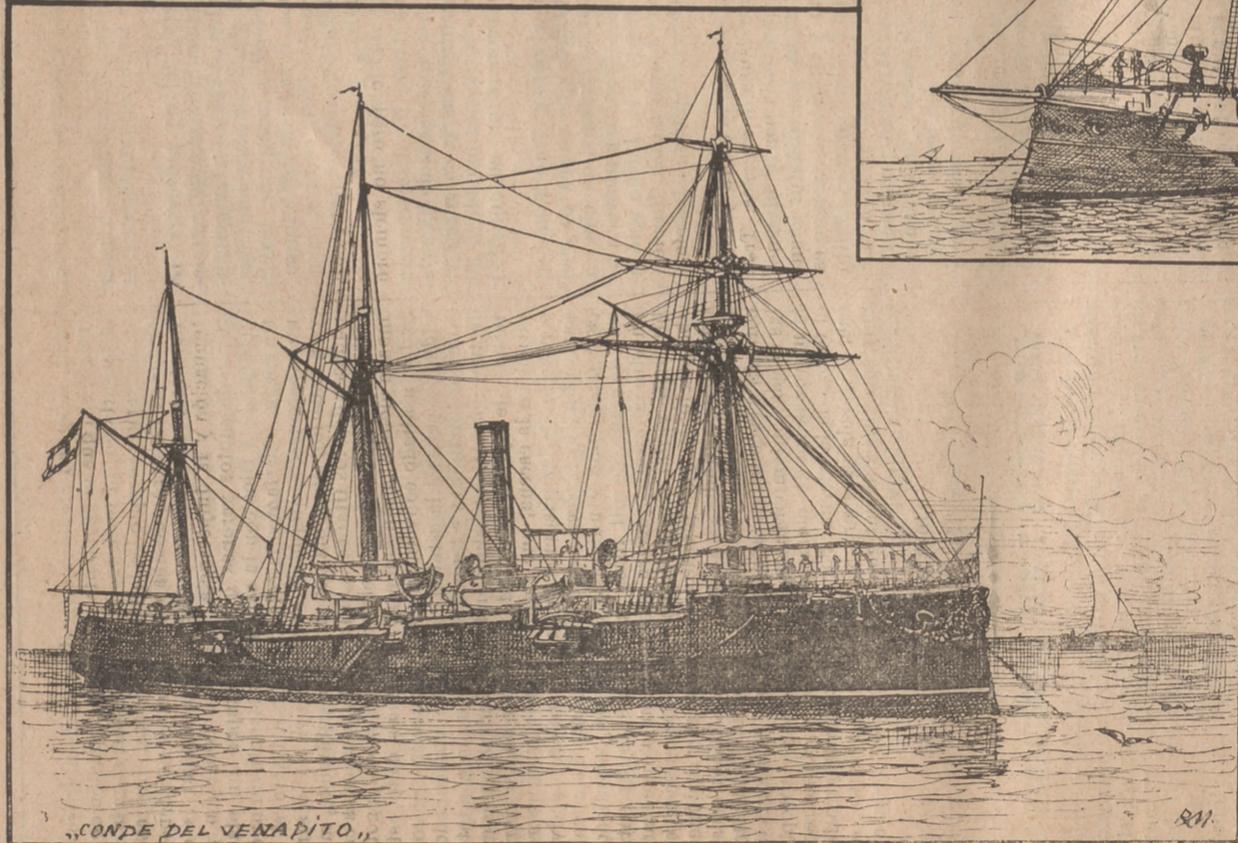
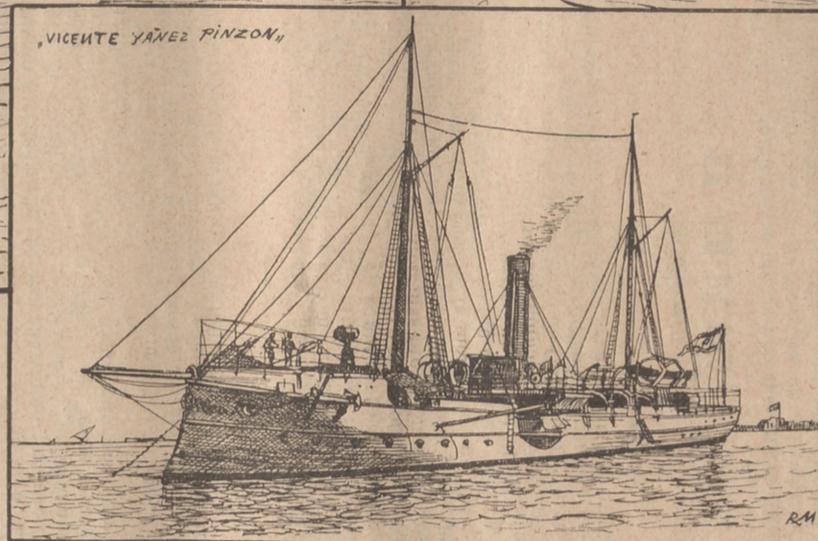
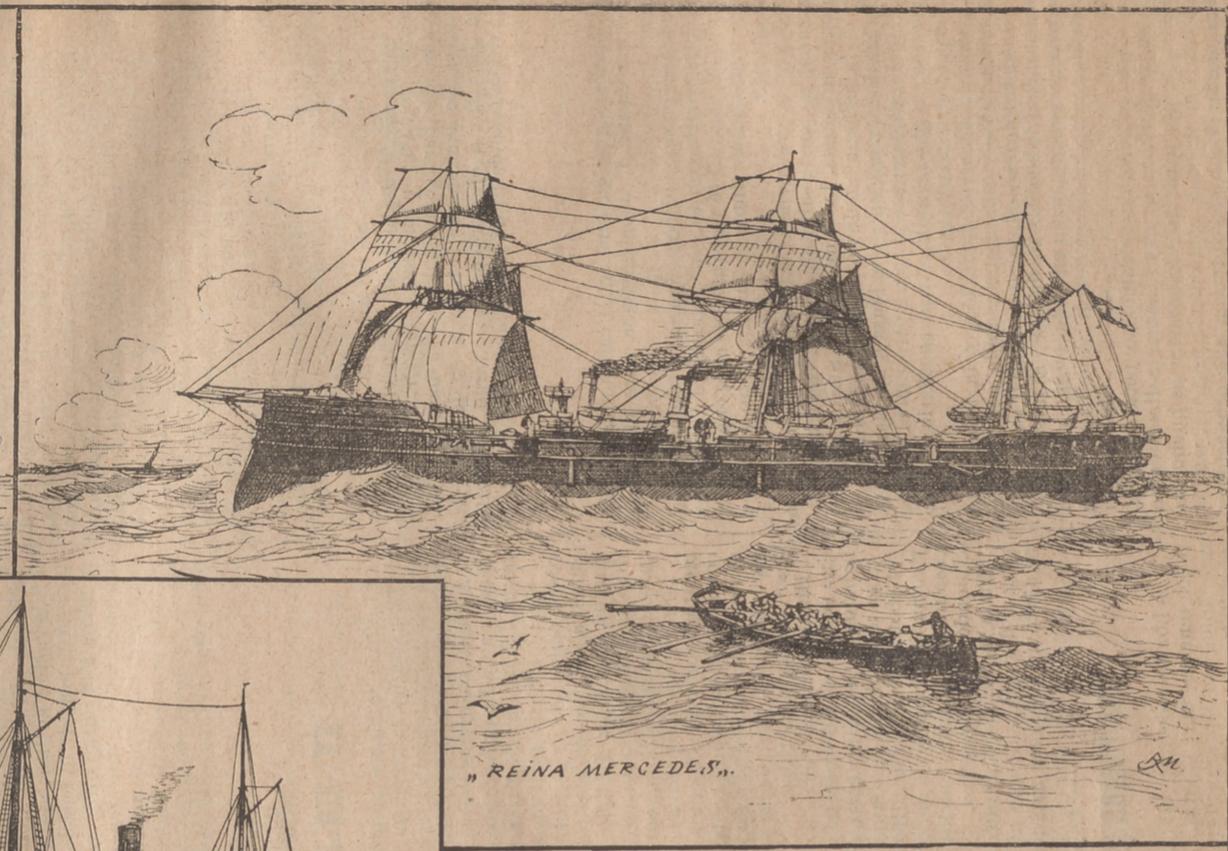
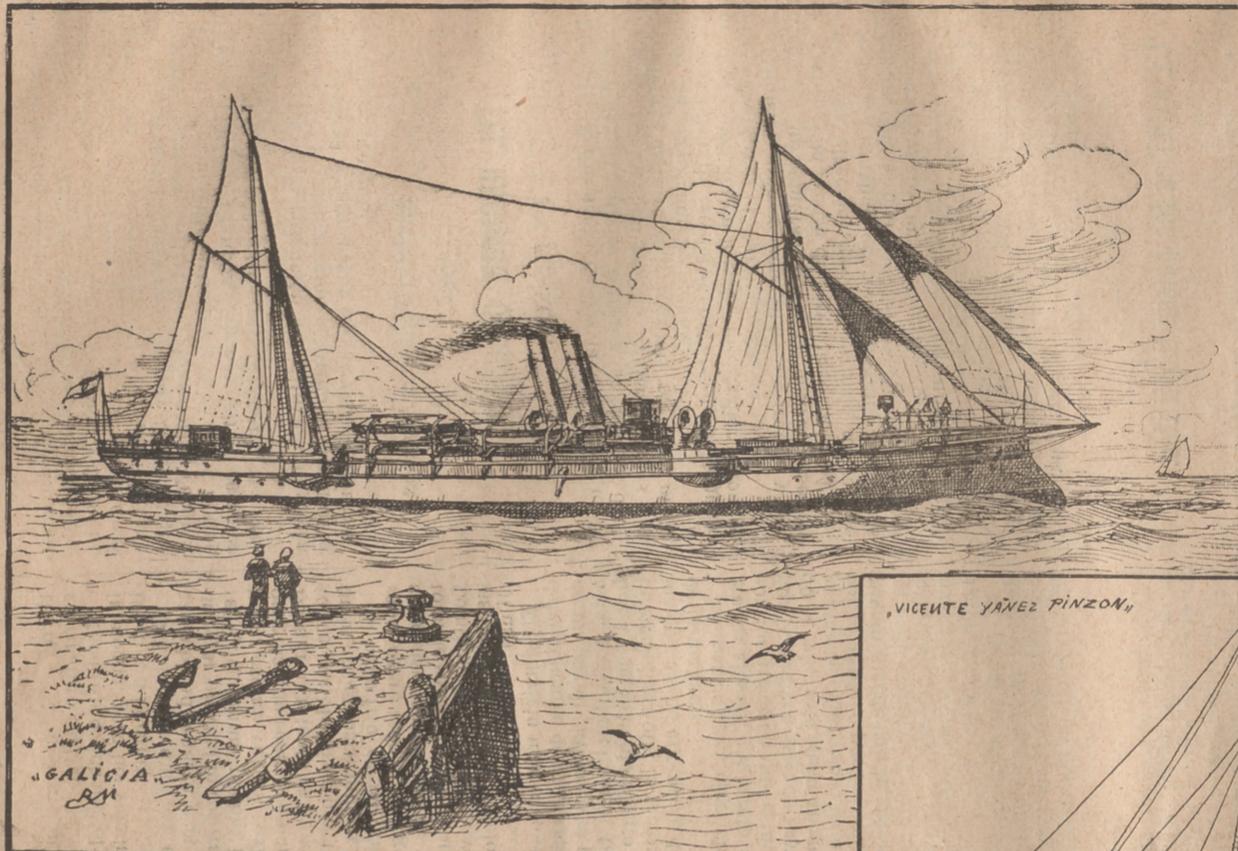
Berlín.

Cuatrocientos dieciocho miembros del Reichstag fueron á Friedrichsruhe el lunes 25 para felicitar al príncipe de Bismarck en el aniversario de su natalicio. En la estación fueron recibidos por los condes Herbert y William Bismarck, Rantzau y Wandssee. También el príncipe, cuya salud es inmejorable, se presentó en la estación, vistiendo la coraza y la capa de piel gris, regalos del Emperador, antes de que entrara en agujas el tercer tren expedicionario, con el fin de recibir él mismo á los viajeros.

Un médico entra en el cuarto de uno de sus clientes, muy rico y enfermo, y le pregunta:

—¿Cómo estamos?

—Sufro mucho; pero debo de estar mejor, porque mis sobrinos tienen una cara muy compungida.



Nuestra marina de guerra en Cuba.—Buques destinados á reforzarla. (Dibujo de R. Monleón.)

La ordenanza de nuestra marina de guerra.



Honores á la bandera á la salida y á la puesta del sol.

(Dibujo de M. Angel.)

MARTINEZ CAMPOS EN CUBA

RECUERDOS DE LA ANTERIOR CAMPAÑA

La insurrección iniciada en Yara el 10 de Octubre de 1868 hallábase en todo su apogeo en 1876, al terminar en la Península la guerra carlista.

Diez generales en jefe, capitanes generales de la Isla, habían dirigido las operaciones durante los ocho años. Lersundi y Dulce en 1868, Caballero de Rodas el 69, el conde de Valmaseda en 1870, Ceballos el 72, Pieltain y Joveilar el 73, el marqués de la Habana el 74, segunda vez el conde de Valmaseda el 75 y segunda vez el general Joveilar el 76. Tan frecuentes cambios, variando unas veces la dirección de la guerra é impidiendo otras el envío á tiempo y en suficiente número de las tropas regulares necesarias, explican la duración de la lucha y su estado en 1876.

Pacificada la Península, decidióse el Gobierno á hacer un nuevo y poderoso esfuerzo para dar á Cuba los beneficios de que disfrutaba ya la madre patria, y nombró general en jefe al sitiador de Valencia y Cartagena, al que mantuvo la disciplina en Cataluña, al héroe de las Muñecas, Estella, Cantavieja y la Seo de Urgel, al vencedor del Centro y Cataluña, al caudillo que concibió y llevó á cabo, con entendida audacia, la marcha del Baztán: al general Martínez Campos.

Había prestado éste en la Isla, muchos años de servicio como jefe de Estado Mayor, haciendo una larga campaña y ganando en continuas operaciones hasta el empleo de brigadier, dejando recuerdos tales de su actividad extraordinaria é inteligente, y de su recta moralidad, que su nombramiento fué recibido con general satisfacción.

El 3 de Noviembre de 1876 desembarcó el general en la Habana, y á los dos días quedaba organizada militarmente la Isla; y después de haber recorrido

todo el territorio comprendido entre el Hanabana y Colón al Oeste, y la Trocha al Este, enterándose personalmente de todo, comenzó las operaciones el 10 de Diciembre

La primera ventaja conseguida por el general, fue levantar el espíritu de las tropas.

Comprendiendo que confiada su obra exclusivamente á la fuerza de las armas, sería costosísima de gente y de dinero y lenta é insegura en sus resultados; que las crueldades con el vencido, con el prisionero y con el simpatizador, como algunos aconsejaban, no sólo eran injustas é inútiles, sino contraproducentes, por convertir en mártires á ilusos sin fe; y advirtiendo que había en el campo insurrecto muchos cubanos llevados por la miseria, por los atropellos y por la desconfianza, los primeros esfuerzos políticos del general Martínez Campos se dirigieron á hacer desaparecer todo temor y toda desconfianza, levantando arrestos gubernativos, sobreseyendo sumarias incoadas por infidencia, libertando los presos

por sospechosos, devolviendo los bienes embargados á viudas ó huérfanos de insurrectos ó emigrados.

La guerra había tomado un carácter de crueldad, y el general se propuso humanizar la lucha, indultando á todos los desertores que se presentasen, prohibiendo que se ejercieran represalias, castigando los primeros excesos que á su noticia llegaron, mandando dar buen trato á los prisioneros, socorriendo á los presentados y á sus familias, y consiguiendo así que el país viera en la autoridad española, no el amo que castiga, sino el padre que vigila.

El ejército, penetrado del pensamiento del general, lo secundó admirablemente, divulgando primero por medio de impresos dejados en las cabañas, sembrados, senderos y escondrijos del monte, las nobles y generosas ideas que animaban al caudillo español, y tratando á todos los prisioneros y familias recogidas con una benevolencia que llegaba al extremo de privarse de víveres y ropas para socorrer á aquéllos.

El espíritu de tolerancia en que inspiraba su política el ilustre caudillo, fué ensanchándose poco á poco; y á pesar de los inconvenientes con que tenía que luchar, no sólo procuró evitar todo abuso de autoridad, sino que concedió ración de campaña á todos los presentados de ambos sexos, por el tiempo necesario para buscar trabajo ó esperar el resultado de los que por cuenta propia emprendían en los campos inmediatos á nuestros establecimientos; les dejó en libertad de ir adonde quisieran avocindarse, y en el punto que más les conviniera, auxiliándoles en lo posible para la construcción de sus habitaciones y desmonte de sus tierras; procuró activar gran número de expedientes de orfandades, viudedades, pensiones de todas clases, indemnizaciones, devoluciones de bienes embargados, excarcelaciones, sobreseimientos de sumarias y otros asuntos, haciendo siempre comprender á los interesados la buena fe y propósitos que animaban al Gobierno para que las leyes se cumplieran, y la moralidad y la justicia fueran un hecho en la vida pública de la Isla.

Por decreto de 8 de Febrero, indultó á todos los naturales ó avocindados en las jurisdicciones de Sancti Spiritus, Remedios, Trinidad, Villaclara, Santa la Grande y Cienfuegos, que por medidas gubernativas se hallaban presos ó desterrados en la isla de Pinos. El 9 de Febrero pasó una circular á los jefes y tenientes gobernadores de los mismos territorios, mandándoles poner en libertad á todos los presos y confinados comprendidos en el decreto del día anterior, y al siguiente, 10, autorizaba á los mismos para expedir á los recién libertados pasaporte para el punto que lo desearan.

Libres casi por completo las Villas de insurrectos, el 1.º de Abril de 1877 se inició el avance del ejército, llevándose la guerra á los departamentos Central y Oriental, en los cuales se puso en práctica el mismo plan de campaña y se desarrolló idéntica política.

No tardó mucho en tocarse las consecuencias. Acosado y destrozado el enemigo, privado de todo auxilio, levantado el espíritu público el 20 de Septiembre los generales Cortijo, Bonanza y Dabán, y el coronel Miret, tuvieron una conferencia con varios cabecillas, conferencia que fué el prólogo de las negociaciones largas, difíciles, en las cuales se puso á prueba la paciencia y la habilidad del general Martínez Campos, pero cuyo desenlace fué la paz del Zanjón.

Hariase interminable este relato si hubiéramos de enumerar siquiera todas las medidas adoptadas por el insigne caudillo para fomentar la riqueza pública y atraerse á los elementos separatistas. Sólo diremos que logrando cambiar en gran modo el espíritu del país con su política de justicia, aisló á los insurrectos armados y acabó con la rebelión.

El 10 de Febrero de 1879, fecha de la capitulación del Zanjón, constituye una efeméride gloriosa en la historia del insigne general. La política de atracción, de justicia, de fraternidad, de paz y olvido triunfó, poniendo fin á una guerra que, no obstante el esfuerzo de nuestro valiente ejército, se hubiera prolongado aún no poco tiempo, exigiendo á España nuevos sacrificios en hombres y en dinero.

INGLATERRA Y FRANCIA

AMENAZA DE UN CONFLICTO

La invasora política de Francia en los asuntos coloniales amenaza en estos momentos con provocar un serio conflicto entre la vecina República é Inglaterra.

Desde hace días circulaban en Londres noticias de invasiones de los franceses en territorios cuya salvaguarda está encomendada á Inglaterra; y la opinión, excitada, ha hecho que el asunto se lleve á la Cámara de los Comunes y que el Gobierno haga declaraciones cuya gravedad no cabe desconocer.

Parece ser que una de las invasiones se ha verificado en la región del Níger, en la cual dos expediciones armadas francesas, mandada una de ellas por el gobernador de Dahomey, se han apoderado de territorios que desde hace años estaban bajo el protectorado inglés; y que el otro ataque á los derechos de Inglaterra lo han verificado los franceses en la frontera de Siam, empezando por establecer fortificacio-

nes en una parte del territorio declarado neutral á raíz de la guerra que estuvo á punto de provocar otra entre Inglaterra y Francia.

El subsecretario de Negocios Extranjeros, sir Edward Grey, ha declarado en la Cámara «carecía aún de informes autorizados y oficiales acerca de los hechos citados; pero que si son ciertos, el Gobierno inglés no podrá menos de considerarlos como atentatorios á los derechos de la Gran Bretaña, y constituirían en tal caso, por parte de Francia, actos de hostilidad, injustificados si se tienen en cuenta las relaciones de amistad que existen entre ambos países, pero contra los cuales no habría más remedio que proceder.»

Las declaraciones de Mr. Grey fueron recibidas con grandes aplausos por todos los individuos de la Cámara, causando gran satisfacción entre los liberales y no pequeño contento en los conservadores, sorprendidos por la energía de que daba muestra el Gobierno.

La opinión pública en Inglaterra es resueltamente hostil á Francia.

*
**

Las declaraciones hechas por sir E. Grey en la Cámara de los Comunes acerca de la cuestión con Francia sobre lo acaecido en el Níger y Nilo superior, merecen del *Journal des Débats* el siguiente comentario: «No vemos, dice el diario francés, qué valor tengan á nuestra consideración los títulos reunidos de Inglaterra y Egipto.

»A nuestros ojos, el jedive es la única cabeza soberana en todo el valle del Nilo que reconoce por dueño al Sultán. Francia respetará, en todas ocasiones, los derechos de la Puerta y de Egipto sobre el Nilo superior. No reconoce otro alguno. Esta ha sido la política por más de diez años.»

El mismo diario contiene otras declaraciones en que expresa con toda claridad su opinión sobre el asunto, diciendo que el hecho de que la Gran Bretaña haya declarado á la faz del mundo ciertos derechos sobre la cuenca del Nilo, no constituye, á su entender, título alguno.

LA GUERRA EN ORIENTE

Noticias de Yokohama, que alcanzan hasta el 31 de Marzo, aseguran que el cólera hace algunos estragos en las tropas japonesas que guarnecen á Port-Arthur. La declaración de la epidemia es reciente, y ya llegan á 33 los casos que se registran por día.

*
**

El enviado y príncipe chino Si-Hung-Chang mejora rápidamente de la herida que le ocasionó el disparo lanzado contra él por un fanático del Japón. Hablando Si-Hung-Chang con algunos correspondientes, ha dicho, refiriéndose á su herida: «Si mi sangre puede ayudar algo al arreglo del conflicto entre mi país y el Japón, yo la daré con mucho gusto.»

Esta manifestación de sentimientos ha producido muy buen efecto.

Las conferencias para la paz se reanudarán en breve, y bajo mejores auspicios que empezaron. En todo el Japón se condena el acto vandálico del lunático, y la conducta de los empleados de policía. Estos han sido declarados cesantes, y el pretendido asesino será sentenciado á cadena perpetua.

*
**

La toma de Tokow, puerto de la costa Sudoeste en la isla Formosa, pondrá completamente en manos de los invasores japoneses las islas de los Pescadores.

El empréstito que el Gobierno japonés proyectaba en favor de Corea, ha sido aceptado por ambos Gobiernos, sobre la base del reintegro en cinco años.

El armisticio.

El emperador del Japón ha accedido á las proposiciones que para concertar un armisticio presentó el plenipotenciario chino. Se cree que esta decisión del Mikado obedece á la indignación causada en el imperio por el atentado de que ha sido objeto el príncipe Li-Hung-Chang.

La opinión general es que el armisticio se prolongará hasta la terminación de las negociaciones para la paz. No se retirará tropa alguna japonesa de las posiciones que actualmente ocupa en China.

MADRIGAL

Quando al espejo miras
el gesto hermoso, Flori, con que admiras,
honra y gloria del suelo,
de espejo, le haces cielo;
pues siendo, como el cielo, transparente,
á su luna creciente
ya de esplendor, añades rayos rojos,
sol con tu cara, estrellas con tus ojos.

F. DE QUEVEDO.

PORTUGAL

EN PLENA DICTADURA

El *Diario do Governo* publicó el día 30 del pasado un decreto reformando la ley electoral de diputados; decreto que entraña grandísima importancia y que puede contribuir á cambiar el modo de ser de la nación vecina.

Fija en ciento veinte el número de diputados, y establece tan numerosas restricciones, que según la nueva disposición gubernamental, no podrán ser representantes en Cortes más de veinte abogados y médicos, ni ha de exceder de cuarenta el número de funcionarios que ocupen asiento en la Cámara, y desaparecerán del Parlamento los abogados de sindicatos y Compañías que tengan relaciones con el Estado, los directores de esas entidades mercantiles y los militares en activo, con la sola excepción de los generales.

Tampoco serán elegibles los magistrados, los empleados de Hacienda y los de la Real Casa, los diplomáticos y los cónsules.

Por virtud de esto, tendrán mayor representación en el Parlamento los propietarios industriales y negociantes.

Se modifican las disposiciones que permitían á los candidatos de oposición luchar en las circunscripciones plurinominales, y en las cuales se hacía el escrutinio por lista, y se declaran nulos los sufragios que se emitan en favor de los candidatos republicanos.

La proclamación de los diputados queda encomendada á un tribunal especial, de manera que ya no intervendrá la Cámara en el examen de las actas de sus miembros.

Este decreto, que echa por tierra una ley, ha caído como una bomba. Los liberales, y cuantos son partidarios del régimen constitucional y representativo, creen que se ha cometido un grave atentado; y aunque hay en las nuevas disposiciones no poco digno de aplauso, es lo cierto que por su origen parece llamado á provocar violentas protestas.

—*—

EL DECANO DE LOS MÉDICOS FRANCESES

En la sección de *Consejos prácticos* decíamos hace pocos días á nuestros lectores cuál era el secreto de una vida larga, con una salud á toda prueba.

Concluíamos aquellos consejos con una décima cuyo final era el siguiente:

La comida moderada,
No tener nunca aprensión,
Ejercicio y distracción..., etc.

Estas saludables advertencias, que entonces carecían de toda autoridad, por ser únicamente una opinión de profanos, tienen hoy todo el carácter de *recepta facultativa*, al pie de la cual podemos poner la firma del doctor francés Bossy.

Cuenta ya este señor la friolera de *ciento tres años* y goza de la salud más cabal, sin que piense en morir hasta dentro de treinta ó cuarenta años más.

¿Qué conducta higiénica es la suya?

Oigamos lo que él mismo dice:

—Mi régimen no puede ser más sencillo. Uso de todo, y de nada abuso. Nací en 1793, y no recuerdo haber padecido enfermedad alguna.

En invierno y verano me levanto á las siete, me afeito yo mismo, y en seguida emprendo la visita de mis enfermos. La moderación en todo, es mi norma.

Este es el secreto de la vida larga. Mi padre se condujo lo mismo, y vivió ciento ocho años. Fuerte, robusto y ágil, me véis aquí, decía el anciano Bossy á su interlocutor. Tan sólo he perdido el ojo izquierdo, que conservaría sin duda alguna, á no haber tenido la mala idea de entregarme á un querido colega de facultad, que creyó deber suyo *curarme* una catarata.

—*—

PENSAMIENTOS

La pereza es el olvido de la vida.

DE LIGNE.

La probidad es la virtud de los pobres, y la virtud es la probidad de los ricos.

El entusiasmo comienza las revoluciones; el delirio las acompaña, y el arrepentimiento las sigue.

DE BUGNE.

El rostro de una mujer, cualquiera que sea la profundidad ó extensión de su espíritu, cualquiera que sea la importancia de los objetos en que se ocupe, siempre es una razón en la historia de su vida.

MME. DE STAEL.

La mujer que ama de veras, deja de ser coqueta; pero sin coquetería deja de agradar.

BERVEXIO.

Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten mucho, se vuelven bestias.

CERVANTES.

CAMBIOS Y BOLSAS

Banco de España.

El último balance arroja un aumento en el oro de 15 pesetas, y en la plata de 2.727.022. La circulación de billetes ha aumentado en 2.981.600 pesetas.

También ha aumentado la cuenta de corresponsales en el extranjero en 2.476.666 pesetas; aumento que indica que el Banco, abandonando el camino emprendido en Septiembre último, y por el cual se ha conseguido la baja de los cambios, vuelve a tomar papel extranjero, lo cual ha de producir necesariamente, con grave perjuicio del Tesoro, la subida de aquéllos.

Los descuentos y los préstamos han aumentado respectivamente en 5.461.355 y 1.09.561.

El saldo de reservas de contribuciones ha quedado cancelado; se han descontado obligaciones del Tesoro por 1.296.000 pesetas, y la cuenta corriente de efectivo del Tesoro, que en la anterior semana figuraba en el activo por 9.176.089, ha pasado á formar parte del pasivo, por 508.329.

Las cuentas corrientes generales presentan una baja de 1.508.467 pesetas.

Presupuestos franceses.

Terminó la discusión en la Cámara y han pasado al Senado los presupuestos; de modo que va á cumplirse el año desde la presentación de éstos sin que aún estén aprobados.

El Gobierno se ha visto en la necesidad de reclamar una nueva dozava provisional.

BOLETIN COMERCIAL

AZUCARES

EL COMERCIO EN 1894-95

Alemania.—La exportación de azúcar del imperio alemán de Agosto á fin de Febrero, ha sido la siguiente: refinada, 193.683 toneladas, y bruto, 351.430; total: 562.323 toneladas.

Y como en 1893-94 se exportaron: refinada, 142.042, y bruto, 271.310, en junto 438.108 toneladas, resulta que la exportación en la actual campaña ha tenido un aumento de 125.215 toneladas.

Austria-Hungria.—La exportación de azúcar en los siete meses de Agosto á Febrero, ha sido: refinada, 189.821 toneladas; bruto, 37.502, en total, 251.000.

Como en 1893-94 se exportaron: 172.865 de refinada y 60.300 de bruto, en total 251.774 toneladas, resulta una baja de 3.724 toneladas.

Rusia.—La exportación de azúcar en Rusia del 1.º de Septiembre al 25 de Febrero, se eleva á 3.174.137 puds (un pud es igual á 16,38 kilos).

EL CULTIVO

Han cesado casi por completo los temporales y reina una hermosa temperatura primaveral, con pocas excepciones.

Los cultivadores han renudado sus interrumpidos trabajos y se disponen á ganar parte del tiempo que forzosamente han perdido, lo cual conseguirán si continúa el buen tiempo.

En lo que se refiere á la extensión consagrada al cultivo de la remolacha, está dividida la opinión. Hace pocas semanas se consideraba inevitable una reducción notable en los sembrados; pero después el precio del azúcar ha mejorado algo, y pagándose ahora el 4 de Octubre á 28 francos, los cultivadores se muestran más dispuestos á sembrar remolacha. Por esto en el mundo comercial se comienza á dudar seriamente de que se reduzca el cultivo.

Y sin embargo, en presencia de la actual crisis, no parece posible ni eficaz otro remedio.

PRODUCCION EN FRANCIA

La Administración de contribuciones indirectas en Francia ha publicado los resultados de la campaña en 28 de Febrero último.

Las 367 fábricas en actividad este año, han trabajado 7.126.436.794 kilos de remolacha, y producido 677.791.637 kilos de azúcar refinada.

La campaña actual acusa, por tanto, un exceso de producción sobre la anterior, de 177.007.555 kilos.

EL MONOPOLIO DEL TRIGO

El viernes último apoyó en el Parlamento alemán Mr. Kautz su proposición, atribuyendo al Estado el monopolio de la importación de trigo.

Fue combatida por el príncipe de Hohenlohe y por el secretario de Estado, barón Marshall.

No obstante esto, el Parlamento acordó que la proposición pase á una nueva Comisión.

LA AGRICULTURA AUSTRIACA

La Comisión de agricultura del Parlamento austro-húngaro, ha decidido abrir una información parlamentaria con objeto de investigar las causas de la crisis agrícola, y la manera de conjurarla.

LOS STOKS DE AZÚCAR.

El total de los stocks visibles se eleva hoy día á 2.472.018 toneladas, contra 1.784.505 el año anterior y 1.608.327 en 1893; esto es, un aumento de 687.513 toneladas sobre el año último.

En este total los stocks europeos entran por 2.043.037 toneladas, contra 1.347.577 en 1894 y 1.287.615 en 1893, ó sea un aumento de 695.460 toneladas sobre los stocks visibles en Europa el año último.

MELCADOS Y PRECIOS

París.—Azúcar bruto.—El mercado ha ofrecido cierta actividad durante la semana, pero á última hora se nota calma; y aunque la tendencia es sostenida, los precios se inscriben con ligera baja.

El blanco número 3 cierra, Abril, á 27.12 y 27.25; Mayo,

Junio, á 27.37; 4 Mayo, á 27.50; Julio-Agosto, á 27.62; 4 Octubre, á 27.75.

Rojo 88° valen de 26 francos, á 26.25 los 100 kilos.

Refinado, de 97.50 á 98 francos los 100 kilos por vagón completo, y según marcas.

Londres.—El mercado, firme en un principio y dudoso al terminar la semana. Se cotizan los 88°, Abril, 22.99 á 23.30; Mayo, 23.45 á 23.61; Junio, 23.61; Julio, 23.92; Agosto, 24.23; Septiembre, 24.23 á 24.97; Octubre-Diciembre, 24.53 franco á bordo.

Magdeburgo.—Mercado en calma. Los 88° se cotizan: Abril, 9.35 marcos; Mayo, 9.45; Junio, 9.55; Julio, 9.85 los 50 kilos.

Nueva York.—Mascabada número 12, 30.74; centrífuga, 96°, 34.29; refinada granulada, 45 francos.

El Tesoro del Bajá.

(CONTINUACIÓN)

—Los días de mi vida en esta tierra de aflicción han pasado ya por sesenta años. Hace veinte compré un hombre joven y arrogante. Yo le amaba, le hice mi amigo y le protegí para que figurara como el principal de mis súbditos. Me encuentro en el caso del sencillo labriego que dió calor en su seno á una serpiente; porque el que fué mi esclavo lleva ahora el nombre de Sidi Mohammed Ben Aiida (hijo de una yegua), el cual está cerca de mi señor el Sultán y envenena su imaginación contra mí.

El inglés movió la cabeza; él conocía bien á Ben Aiida.

—«Elevó al pordiosero, sacándole del muladar, para colocarle entre los príncipes,» murmuró para sí.

—*Mektub Allah*, dijo el Bajá, —aunque él no oyó ni sabía la cita bíblica del embajador.—*Estaba escrito*. He recibido un aviso secreto de Fez, anunciándome que van á llevarme á presencia del Sultán para darle cuenta de mi conducta en la administración de la provincia. El Sidi-Mohammed Ben Aiida ha dicho á mi señor el Sultán que soy rico. Ya sabe el embajador lo que esto significa.

—Sí, sé lo que significa, exclamó el embajador: ser estrujado, arruinado. Eso me pone furioso. El sueldo de un Gobernador es de diez duros mensuales. Con eso tiene que guardar cierta apariencia de boato y sostener su casa. Si es hombre activo y emprendedor y prospera algo, se le llama á la corte para estrujarle, para sacarle el último ochavo. Comprendo, amigo, comprendo.

—El embajador sabe, continuó el Bajá, y si no lo sabe me creará, que si yo he prosperado en esta provincia y conseguido algunas riquezas, no es por defraudar á nadie, ni desangrar á ningún hombre, ó por aceptar soborno alguno.

—Mohammed Habassi, dijo el embajador en tono de convicción profunda,—es el hombre completamente honrado que conozco en Marruecos.

—Por permisión de Allah he conseguido reunir algunas riquezas, continuó diciendo Mohammed, comerciando con Gibraltar; pero esas riquezas me pertenecen y no consentiré se me despoje de ellas. Obedeceré la orden de mi señor es Sultán si me llama á Fez; puede ponerme si le place, en el *jelab* (jaula de tormento como la garita de un centinela, con afiladas puntas de hierro en su interior), pero yo no le daré nada; puede descoyuntarme, puede encerrarme en perpetua prisión con bribones y asesinos, y hacerme perecer de hambre; á pesar de todo conservaré mi secreto y no declararé dónde guardo mi tesoro. Arrasarán mi casa y no lo encontrarán, pues mis riquezas, embajador, vienen aquí conmigo.

Y al decir esto, dejó caer el embozo de su capa, y el embajador vió que la cintura del musulmán iba ceñida por fuerte banda de cuero, de la que pendían enredador abultadas talegas, acusando excesivo peso.

—Embajador, dijo el Bajá, de tu amistad exijo, porque el corazón me dice que tú eres el único amigo en quien puedo confiar, de tu amistad espero que conserves todo esto hasta que yo te lo reclame; y si Allah quiere que muera yo bajo las graciosas manos de mi señor el Sultán, lo entregas á mi familia por conducto de mis hijos, Hassán y Mohammed, á quienes conoces.

—Acepto el encargo, Bajá, dijo el embajador muy excitado y olvidándose de los circunloquios de la melosa habla moghrebina. Ven conmigo, y yo te mostraré dónde los voy á depositar.

Cogió la lámpara y condujo al Bajá fuera de la habitación, siguiendo por un largo corredor, bajando algunos tramos de escalera, tomando después otro y otro largo pasillo, hasta que llegaron á una bodega en la que se veía un gran número de arcones colocados enredador de las paredes.

—Ningún musulmán vendrá aquí en busca de tu tesoro, dijo sir Edward, indicando con un movimiento de la mano los arcones y botellas de que estaba llena la bodega; porque todos los buenos musulmanes maldicen del vino.

—¿Por qué se atreverá el hombre, vil y mísera criatura, dijo el Bajá, á maldecir nada de lo que Allah ha hecho?

—El Bajá dice verdad, dijo el embajador; pero ocupémonos en nuestro asunto. Aquí, continuó diciendo á la vez que levantaba la tapa de un inmenso arcón ó cofre que había en el rincón más apartado; aquí podemos colocar tu tesoro; pero antes hay que separar el cofre.

En el arcón había gran número de botellas vacías con cuellos dorados, que los criados ingleses del embajador habían considerado dignas de reservarse. Sacó Edward las botellas. Después retiró el arca del sitio en estaba, descubriéndose una gran losa móvil. Con ayuda de una barra que el embajador cogió de otro rincón de la cueva, la losa fué levantada.

El embajador acercó la luz á la abertura, mostrando al musulmán una fosa perfectamente enladrillada y seca, cuya profundidad sería como de un metro.

Sin pronunciar palabra, el bajá fué dejando una por una todas sus talegas en aquél oportuno hueco. El embajador fué contándolas; eran veinticuatro en total. La losa volvió á su sitio, y el arcón fué colocado donde estaba, con las botellas vacías en el fondo.

—Yo hubiera guardado tu tesoro en el cofre, hubiera cerrado éste, y te daría la llave, bajá, dijo sir Edward; pero con eso se conseguiría excitar la curiosidad y la sospecha en los pícaros de mis criados. Además, que en el sitio que lo hemos puesto estará más seguro, pues jamás sospechará nadie lo que hemos hecho, ni yo abandonaré la llave de la cueva.

—Está muy bien, embajador, dijo el bajá; no necesito yo llave alguna.

—Ahora, amigo de mi corazón, dijo sir Edward, volveremos á la habitación donde estuvimos, y te daré un papel firmado por mi mano, en el que hará constar que he recibido y tengo en mi poder veinticuatro talegas de numerario, depositadas aquí por Mohammed Habassi.

—¡Oh! De ningún modo, amigo inglés, exclamó el bajá; yo no puedo recibir papel alguno. Sería *hamak* (locura). Piensa que al salir de aquí puedo ser preso y conducido directamente á Fez; y si encuentran documentos en mi poder, ¿no sería lo mismo que indicarle el camino del sitio en que está mi tesoro? Comprende, embajador, que eso es imposible.

—Entonces, te mandaré el recibo á tu palacio, en cuanto amanezca.

—También sería *hamak*. Cuando yo me ausente, registrarán mi casa y hallarán el papel, lo que equivaldrá á descubrir mi tesoro. No puedo, no, amigo embajador, recibir papel alguno.

El embajador pensó que bien podría negarse él á entregar el tesoro, aun cuando el Sultán lo exigiera; pero quizás su negativa traería un conflicto internacional, que él debía evitar á todo trance. Permaneció silencioso algunos momentos vacilaba, y se sentía contrariado. Le molestaba aceptar tan extraordinaria responsabilidad como la que el bajá arrojaba inocentemente sobre él. Procuró excitar los temores del musulmán, y le dijo:

Pero ¿no teme el bajá que cuando ese tesoro quede en mi poder sin conocimiento de nadie, pueda considerarme dueño absoluto y disponga de él?

Todo el mundo ignora tu venida á esta casa. ¿Tu mujer tiene conocimiento de esto?

—También lo ignora, dijo el bajá; la mujer es débil, y no puede guardar un secreto.

—¿Y tus hijos?

—Mis hijos son jóvenes. Uno tiene el corazón intrépido y entusiasta, y el otro tierno y débil como el de una mujer. En ninguno tengo confianza, porque ninguno tendría la firmeza suficiente. Si llegara á sus oídos que padecía en la jaula del tormento, ó que me encontraba enfermo en una prisión, les faltaría tiempo para arrojar todo mi tesoro á los pies del Sultán, con el fin de conseguir mi libertad.

—Entonces, bajá amigo, exclamó casi triunfante sir Edward, cuando tú vengas á reclamar tu depósito, ¿por qué no he de poderyo decirte entonces: nada he recibido, yo no tengo ese tesoro que me pides?

—¿No es público en toda esta tierra infeliz, dijo el bajá con gran dignidad, que no existe en el mundo hombre tan honrado como el embajador inglés? ¿Y no me ha permitido á mí ese embajador (continuó tomando la mano de sir Edward con respetuosa humildad) llamarme amigo suyo? No tengo temor alguno. Mi tesoro está más seguro en las manos y en la casa del embajador, que en las mías propias.

—Pero, amigo del corazón, contestó el embajador conmovido ante aquella prueba de confianza, yo soy mortal, y si muero sin dejar documento alguno en que declare lo que ocurre ahora entre nosotros, nadie sabrá jamás que el tesoro te pertenece.

—Allah! oh embajador! dijo el bajá tranquilamente, tiene contados los días de nuestros años, y los ha escrito en el *Libro de la Vida*. Por esto, ni tú embajador, ni yo, tu amigo, moriremos antes del término fijado á nuestra existencia.

No era esto contestar á la observación del embajador; pero éste no podía ya decir más. Inclino la cabeza y aceptó la responsabilidad.

Cruzaron el patio en dirección á la puerta de la calle; se estrecharon las manos al despedirse, diciéndose uno á otro: «La paz de Alá sea contigo» y la gran puerta se abrió para dar salida al venerable Mohammed Habassi.

II

Aunque la estación no estaba muy avanzada, pues sólo era el 15 del mes de Abril, en Tánger estaban en pleno verano, porque el termómetro marcaba 40°. Todo era somnolencia y silencio durante el día, hasta que, á la caída del sol, la deliciosa brisa que del Atlántico soplabá hacia el Mediterráneo, aliviaba el espíritu, haciendo que los habitantes desterraran la pesadez y cansancio que la elevada temperatura del día ocasionaba en los más animosos y activos. Por



—¡Ocúltame! exclamó el moro.

muchas semanas el tiempo no había sufrido alteración. Arriba, un cielo despejado y azul; abajo, una ciudad blanca y perezosa; ciudad semejante á un hormiguero por la abundancia de población, pero de la que no se elevaba el ruido que produce el movimiento de carruajes y transeuntes, ni el humo de las chimeneas de fábricas, ni nada de lo que constituye hoy la vida de nuestras grandes poblaciones. Tranquilidad y somnolencia contagiosas hasta para el extranjero que reside esas ciudades, cuyos habitantes duermen y sueñan constantemente, sin más deseo que conservar la tranquilidad inalterable, la calma del buen creyente, que confiado espera en las promesas del Profeta único.

Tánger hubiera aparecido ante la vista del recién llega lo extranjero, como ciudad habitada por cadáveres encerrados en los blancos sepulcros que alineaban las calles solitarias y silenciosas, con algún que otro guardián que, envuelto en el alquicel blanco, yacía tendido en algún rincón de la inmensa necrópolis, á no ser por los signos de vida y animación que reinaban en el *Kasbah* ó ciudadela.

Allí se notaba desde muy temprano un ruido y agitación extraordinarios. Del edificio salían las exclamaciones de angustia y contradicción, tan propias de los criados moros cuando se ven obligados á emplear alguna actividad.

El ruido y la algazara cesaron á la caída de la tarde. Un murmullo, que gradualmente fué tomando cuerpo hasta convertirse en aclamación, dejó oír estas dos palabras: «el bajá»

Los harapientos centinelas, que se hallaban medio tendidos en la puerta, se levantaron sobresaltados. Los mendigos, que desde la mañana ocupaban la plaza, echados en el suelo, donde el sol los abrasaba y las moscas los devoraban, también se pusieron de pie para presenciar la salida del bajá. Tan sólo una persona, entre las muchas que allí había, procuró ocultarse. Mejor vestida que cuantas la rodeaban, no podía confundirse con aquel ejército de mendigos. Sentado sobre el duro suelo se hallaba, y así continuó. Llevaba la capucha del blanco alquicel echada sobre el turbante, procurando ocultar el rostro de las miradas de los soldados que precedían al bajá.

¡Paso al ilustre Ben Aïdál exclamaron los corifeos del gobernador.

El desconocido no pudo contenerse y, sin echarse atrás su capucha, se levantó con agilidad que denunciaba un cuerpo joven y vigoroso, y poseído de furor, murmuró casi en voz alta:

—Ese es el hijo de la yegua, que por medio de viles intrigas contra su amigo y amo, Sidi Mohamed Habassi, consiguió arrebatarme cargo y casa, teniendo el atrevimiento de venir á gozarse en la desgracia de su bienhechor.

El bajá dirigió una mirada de sospecha sobre aquel atrevido, envuelto y oculto por su alquicel, pero

continuó su marcha, y en pocos momentos la plaza quedó desierta, sin más gente que los centinelas de la puerta del castillo, los mendigos, revolcándose en el suelo y la severa é imponente silueta del joven, que todavía continuaba de pie, pero sin cuidarse ya de ocultar el rostro.

Alguna vez dirigía su vista hacia la *Kasbah* (ciudadela) como si esperase la aparición de alguien: pero lo que más atraía su atención era la ciudad, toda visible desde la altura en que se encontraba. Los terrados de las casas, los alegres alminares de las mezquitas, las banleras de las embajadas, los raiñosos y almenados muros de las fortificaciones; á la izquierda, la playa desierta, el vasto y agitado mar reflejando los rayos solares, y á lo lejos una vaga y debilísima indicación de la existencia de Europa, tierra para el musulmán desconocida y maldita.

El espectáculo, sin embargo, era demasiado blanco y deslumbrador para que la vista pudiera sufrirlo mucho tiempo. Sólo alguna que otra higuera verde que sobresalía entre las casas, era el alivio que las miradas de nuestro joven encontraban en tan extenso panorama, viéndose obligado á dirigir sus ojos otra vez hacia la puerta del castillo ó ciudadela. Pacientemente esperaba allí el desconocido, semejándose en su aparente desconcielo al desgraciado Aladino cuando perdió su palacio, ó al príncipe Camaralzamán cuando se vió separado de la princesa Baudora.

En la misma postura, y esperando todavía, le sorprendió el sol poniente, y también la vuelta del bajá Ben Aïdál, que venía á elevar sus ruegos á Alá.

Cuando el bajá y su acompañamiento pasaban, el joven se cubrió apresuradamente el rostro con la capucha de su alquicel. El gobernador detuvo su caballo, y lanzó sobre el atrevido una mirada colérica.

—¿Quién es, preguntó Ben Aïdál en alta voz, el que se atreve á permanecer encubierto en presencia del hombre que representa á nuestro amo y señor el Sultán? Cogedle y traedle ante mí, para que yo averigüe el motivo de su insolencia.

Los criados del bajá se precipitaron sobre el insolente, blandiendo sus garrotes.

Nuestro desconocido permaneció un instante como a aquel á quien el terror priva de voluntad y acción, sin darse cuenta del peligro que le amenazaba; pero repuesto instantáneamente del estupor, recoge sus vestiduras con una mano, mientras con la otra descarga un fuerte golpe en el estómago del primer esclavo que se atreve á acercársele; salta sobre otro que ha caído en tierra al tropezar con el anterior, y se lanza á todo correr fuera de la plaza de la ciudadela, baja de aquella altura y se interna en la ciudad, perdiendo sus babuchas en tan desesperada fuga.

El esclavo que cayó en tierra se apresuró á coger las babuchas y á presentarlas á su señor.

—¡Bordadas de seda y oro! exclamó el bajá fijando su mirada en ellas; son babuchas de hombre de calidad. Id y buscadle en el momento; es preciso cogérle y traerlo á mi presencia. ¡Vuestras cabezas me responden de él!

Entretanto el joven volaba por las calles de Tánger, y en su persecución corrían dos ó tres esclavos, lanzando desafora los gritos y blandiendo enormes garrotes.

Y á la vez que ellos corrían, la alarma iba en aumento. Zagalones medio desnudos, mendigos andrajosos y hasta santones de sucia y luenga barba, se unían á los perseguidores, en medio de la mayor algazara y zambra callejera. Sin remedio alguno, y por mucho que corriera, nuestro perseguido joven hubiera caído en poder de la chusma, si al volver una esquina, y antes de que los esclavos del bajá tuvieran tiempo de llegar al recodo formado por un gran edificio, no hubiera querido la casualidad que tropezara el fugitivo con un joven inglés que marchaba en dirección opuesta. Tan fuerte fué el golpe recibido por el europeo, que para no caer, tuvo que valerse del mismo que le hizo perder el equilibrio, agarrándose á su brazo. En esta posición se miran, se reconocen, y exclaman:

—¿Eres tú? ¡El joven Mohammed Habassi!

—¡Ocúltame! ¡Me persiguen, amigo Edward!

Se encontraban frente á la puerta de un hotel europeo. Rápido como el pensamiento, el joven inglés arrastró al moro al interior del hotel; y como si nada hubiera ocurrido, se colocó en la puerta afectando indiferencia. Todo esto sucedió en menos de un segundo. Los perseguidores volvieron la esquina esperando ver corriendo delante de ellos la blanca figura del perseguido. Se adelantan un poco hasta la mitad de la calle; cesa la algazara y vuelven sobre sus pasos; miran entre recelosos y vacilantes al inglés que con toda tranquilidad fumaba y se entretenía en seguir con la vista la dirección del humo de su habano; unos á otros se interrogan y acriminan por la desaparición de la ansiada presa; toman la determinación de seguir corriendo y, por último, desaparecen.

Entonces el joven inglés entra en el hotel y dice la que acaba de salvar:

—Sígueme, Mohammed; estamos en nuestra casa.

Mohamed no había recobrado aún, suficiente aliento para hablar. Con la respiración agitada, el cuerpo rendido y bañado en copioso sudor siguió al inglés hasta un gabinete del piso principal, en el que se hallaban dos señoras, una anciana y otra joven, ambas vestidas de riguroso luto.

(Continuará).

—222—

LA VENGANZA DE UN INGLÉS

En la estación del Norte, en París, ocurrió el día 31 de Marzo un suceso que impresionó á los que lo presenciaron, por el ensañamiento que uno de los actores demostró, y por la rapidez con que fué llevado á cabo.

Pocos minutos faltaban para la salida del tren de Calais, y los viajeros y empleados se apresuraban á facturar equipajes y á las faenas propias de esos momentos. Nadie se fijó en un individuo correctamente vestido, con todo el aspecto de un *gentleman* inglés que se aproximaba á un viajero, de aspecto inglés también, que acababa de tomar billete en la ventanilla.

Este último, al ver á su compatriota, palideció visiblemente, y á toda prisa penetró en el andén, disponiéndose á tomar asiento en un coche de primera; pero el otro le siguió de cerca, y antes de que el perseguido consiguiera poner el pie en el estribo, descargaba sobre el viajero dos tiros de revólver, que le hicieron caer en tierra, arrojando sangre en abundancia.

El asesino se lanzó entonces sobre su víctima, y le disparó á boca de jarro otros tres tiros más; y no descargó el sexto, por la intervención de un factor que se abalanzó á él, sujetándole por los brazos.

La multitud de empleados y viajeros, con bastones unos y con paraguas otros, acometió contra el criminal que salió sin ser *linchado* de la refriega por la oportuna presencia de los gendarmes.

A las preguntas del comisario, respondió el detenido que su profesión era la de librero, la misma que tenía su víctima.

Los dos son ingleses, y en una excursión que juntos hicieron á América, hacía ya mucho tiempo, el detenido había sido robado por el herido.

Desde entonces, O'Brien, que así se llama el criminal, juró vengarse de Read-Wendel (nombre de la víctima), y le perseguía por todas partes, siempre bien armado, hasta que consiguió arrancarle la vida, como él le despojó de sus ganancias.

El implacable O'Brien no ha conseguido su objeto, pues ninguna de las heridas causadas á Read-Wendel parecen mortales; pero el estado de éste es grave, y apenas si ha podido todavía pronunciar algunas palabras en respuesta á las preguntas del juez instructor. Lo único que se ha podido saber por él, es que en otro tiempo tuvo *dificultades pecuniarias* con su enemigo.

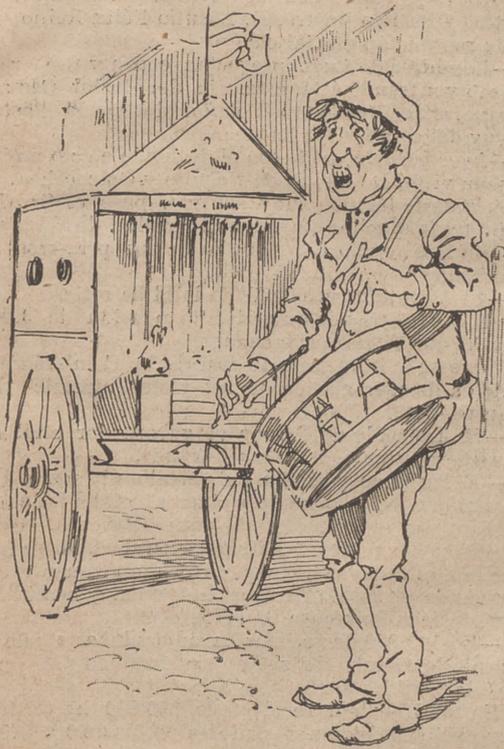
—223—



DEL ENEMIGO... EL CONSEJO

(DE MINISTROS)

El anónimo autor de las aleluyas del mundo al revés no pudo imaginar espectáculo tan peregrino y adorable como el que ofrecen las actuales Cortes. Si Barnum resucitara y viviese en Madrid, es probable que pidiese autorización al presidente del Congreso para explotar la tribuna pública, pregonando á grito herido y á tambor batiente, las originales y nunca vistas sesiones que se celebran estos días en nuestra Cámara popular.



—¡Adelante, señores, adelante! Gran *titirimundi* político. El Congreso por un agujero, y el mundo parlamentario al revés. Los barcos por el aire y las carretas en el Océano; Sagasta *estar amigo* de los conservadores, y la mayoría liberal á los pies del Gobierno de enfrente. ¡Adelante, señores, adelante!

No me burlaré yo de la prueba de alto patriotismo y elevada cordura á que se sometieron las Cortes liberales prestando apoyo franco al nuevo Gobierno para legalizar la situación económica.

Lo raro del caso es que en este país de las mayorías rebeldes, indisciplinadas y subdivididas hasta el átomo, donde cada conservador tiene un Cánovas en el cuerpo, y cada liberal un alma sagastina en su almarío, pueda echar cuentas el jefe de un partido con la mayoría del opuesto, como si fuera cosa propia y materia dócil.

D. Práxedes en el Gobierno, se ve y se desea para unir el puchero moretista con el asa de Gamazo; don Antonio en el Gobierno se destrozó los puños por querer manejar con una sola rienda el corcel romerista y el silvelista, pues cada cual tiraba por su lado; y he aquí que estas mayorías que no obedecen á su jefe, se ponen á las ordenes del jefe enemigo, con una cohesión, una caballerosidad y una galantería que eclipsa la de los franceses en la batalla de Fontenay: «Caballeros ingleses, ¡tirad los primeros!»

Gamazo, Moret, Aguilera, Maura, Puigcerver y López Domínguez, cuyos desacuerdos é incompatibilidades tan... han hecho gemir á las prensas, se unieron como un solo hombre al verse caídos, no para robustecerse en la oposición, según ley biológica de los partidos, sino para prestar acatamiento y ayuda incondicionales al mismo personaje que acababa de ponerles en la plazuela con todos los trastos.

Tal es el edificante espectáculo ofrecido estos días por el Congreso español; sublime y wagneriana armonía que en vano tratan de turbar los carlistas y los republicanos, mordiendo limón ó rascando seda, para ver si desafinan las trompas del Gobierno ó los cornetines de enfrente.

A bien que el presidente del Consejo no se olvida de llevar á la sesión el candado consabido, merced al cual la clausura parlamentaria será un hecho al más leve asomo de trifulca ó desorden.

La *Correspondencia* resumía así la situación parlamentaria:

«Los dos partidos monárquicos están como dos

grandes potencias en período de una paz armada. Los ejércitos no se hostilizan, y cambian entre sí atenciones de exquisita cortesía.

»Pero otros dos países colindantes y de menor



fuerza hacen continuas irrupciones, procurando incendiar los campamentos y sublevar las pasiones de los que están en el armisticio.

»La dilación de tan extraño orden de cosas, puede producir escarceos entre las avanzadas, ó la explosión de un polvorín ó cosa que dé lugar á medidas radicales y nocivas para todos.»

No sé si á la hora en que estas líneas sean del público, habrá estallado el polvorín parlamentario, por cuya seguridad tanto se teme.

Lo indudable es que chispas y más chispas caen sobre él, mientras el Gobierno procura mojar la pólvora con los telegramas recibidos de la gran Antilla, y que son, no ya un jarro, sino toda una cuba de agua fría.

¿Qué vale una crisis política, qué importancia tienen las personas A, B ó C (Azcárraga, Beránger, Castellano), cuando el número de insurrectos crece, los embarques de tropas menudean más de lo justo, la situación es allá tan grave, que hemos echado ya todos los entorchados en el asador?

¿Quién vomita protestas ante el fantasma del vómito negro?

¿Qué es la fiebre parlamentaria ante el temor á la fiebre amarilla?

¿Quién piensa en Navarros ni en Castellanos cuan-



dó la herida es de toda España, sin excepción de provincia alguna?

Tales son los razonamientos que se habrá hecho el señor presidente del Consejo al leer en las Cortes

tristísimas noticias de Cuba, prometiendo después no ahorrar al país disgusto alguno, y contarnos todo lo malo que allí ocurra, apenas lo sepa S. E.

Las buenas noticias se nos ocultarán caritativamente, para que no nos acostumbremos á malos vicios.

Triste es el papel de agorero, y más triste cuando se ejerce desde sitio tan elevado; pero es preciso imponerse por el terror cuando no hay otro medio de dominar una Cámara enemiga.

«Hablen cartas y callen barbas,» decíamos antes.

«Hablen despachos y callen interruptores,» dice el presidente abriendo telegramas de Cuba y contestando á las interpelaciones con papelitos del cable, que así sientan á la nación como si fueran papeles de Tapsia ó de Rigollot.

Cada discurso de oposición nos cuesta un descabro en Cuba.

Por cada interrupción, brotan en la isla doscientos insurgentes equipados, armados y montados.

Como sigan hablando Salmerón, Mella y Pedregal, van á nacer filibusteros debajo de los bancos, y hasta los tarugos de la Carrera de San Jerónimo se levantarán, untados de brea, diciendo que se marchan con la gente de color.



Y así vamos pasando nuestra corta, pero muy variada vida parlamentaria.

Primero un rato de presupuestos para ir legalizando.

Luego el debate político, con objeto de que la oposición se desahogue.

Y cuando empieza á desmandarse el orador, lectura de telegramas fúnebres por el señor presidente del Consejo. Terror en las tribunas, pánico en los escaños, cierre de sesión y de escaparates á toda prisa. Los ujieres acompañarán á casa á los señores diputados que tengan miedo de marcharse solos.

Hasta que no queden votados totalmente los presupuestos, no volverá la tranquilidad á nuestros corazones, ni aparecerá el optimismo en el alma atribulada del señor presidente del Consejo de ministros.

LUIS ROYO VILLANOVA,

CONSEJOS PRACTICOS

Indigestión.—Insomnio.—Insolación.

Indigestión.—Al sentir los primeros síntomas, esto es, el malestar ó peso en el estómago que precede á la indigestión, bébase una taza de café, tila, manzanilla. Si con estas bebidas no se sintiese alivio, procúrese vomitar, para lo cual se tomarán dos granos de *tártaro emético* en un vaso de agua templada, y cesará la indigestión.

Insomnio.—Lo que hasta ahora ha dado mejor resultado para combatirlo es tomar una taza de manzanilla, tila, etc., con tres ó cuatro gotas de *ludano*.

Insolación (tabardillo).—Cúbrase la parte de la cabeza en que aparezca la rubicundez producida por el sol, con una capa de aceite de olivas ó manteca sin sal. Adminístresele al enfermo un purgante y désele á beber agua con unas gotas de vinagre, ó bien naranjada, limonada, etc. Conviene, por último, hacerle tomar un *baño de pies* muy caliente, en cuya agua se disolverá *sal común* ó ceniza, con el fin de llamar la sangre hacia abajo y descargar así la cabeza. El baño es conveniente tomarlo en pie.

—Para cubrir las vacantes que han dejado en los cuerpos de la Península los soldados embarcados para Cuba han sido llamados al servicio activo de las armas 20.000 hombres de los excedentes de cupo en el último sorteo. De éstos sólo 9.000 tomarán ahora las armas. Los restantes permanecerán en sus casas con licencia ilimitada y serán llamados a medida que lo exijan las necesidades del servicio.

—Ha dejado de pertenecer a la redacción de *El Imparcial*, é ingresado en la del *Heraldo*, el distinguido escritor D. Federico Urrecha.

—Asegúrase que los silvelistas se proponen organizar comités, crear periódicos y emprender una activa campaña para luchar en las elecciones municipales y generales.

—En algunos círculos frecuentados por militares, se asegura que pronto se creará el octavo cuerpo de ejército, cuya capitalidad será la Coruña, originando esto una pequeña reforma de otra capitalidad, y una combinación de mandos, en la que entrará el Sr. Borrero.

—Anteayer tarde recibió el comandante general del primer cuerpo de ejército, Sr. Primo de Rivera, en su palacio oficial, a los jefes y oficiales del primer cuerpo de ejército, de guarnición en esta corte.

La recepción se verificó por brigadas, al frente de las cuales entraban los generales respectivos.

El comandante general dirigió a cada brigada una breve arenga, llena de afecto y patriotismo.

El general Primo de Rivera cuenta con muchas simpatías en el ejército.

—El domingo último se verificó en la Real Academia de Medicina la recepción pública del nuevo académico de número, D. Benito Hernando y Espinosa.

—Ha sido nombrado consejero de Estado el señor conde de Casa Sedano.

—Se encuentra gravemente enferma la señora marquesa de Camarines.

—El Gobierno belga ha nombrado oficial de la orden de Leopoldo al inspector de montes D. José Jordana y Morera, vicepresidente que ha sido del comité español para la Exposición universal de Amberes.

—Al aplaudido autor dramático Sr. Pina Domínguez le hicieron ayer la arriesgada operación de la traqueotomía, y hoy se encuentra fuera de peligro de la grave enfermedad que venía padeciendo.

—Con la marcha a Cuba de los coroneles Ceballos y Nario, que van a las órdenes del general Martínez Campos, quedan vacantes los mandos de los regimientos de Asturias y Extremadura.

—Su Santidad León XIII ha concedido el título de marqués de Polavieja al general de este apellido, jefe del cuarto militar de S. M., por los valiosos servicios que ha prestado a la humanitaria Sociedad de la Cruz Roja.

—Los ayudantes del general Primo de Rivera, don Ricardo Contreras, teniente coronel de caballería, y D. Eugenio Leiva, capitán de infantería, continuarán a las órdenes del marqués de Estella en la capitánía general de Madrid.

—Se ha puesto a la venta en todas las librerías de Madrid la novela titulada *Torquemada y San Pedro*, original del ilustre literato D. Benito Pérez Galdós.

—El señor Ministro de la Guerra ha nombrado para el cargo de sus ayudantes de campo a los jefes y oficiales siguientes:

Estado Mayor, coronel D. Leopoldo Cano; infantería, comandante D. Joaquín Reixa; caballería, coronel D. Leonardo Allende Salazar y primer teniente D. Sixto Bériz; ingenieros, comandante D. Juan Topete.

La séptima vacante la ocupará un jefe del cuerpo de artillería.

—Como se ha producido alguna confusión respecto de los refuerzos que se mandan a Cuba, vamos a concretar algo.

El propósito es mandar 20.000 hombres.

Ya llegaron a Cuba 8.000; en la primera decena de Abril se embarcarán 7.000, y los que se han mandado preparar son 5.000, que hacen el total de 20.000.

Claro es que si después, cuando esté allí el general Martínez Campos, cree necesario más, se mandarán todos los que pida.

—El general Azcárraga está recibiendo muchos ofrecimientos de oficiales que desean ir a Cuba voluntariamente.

Todos los alumnos de la Escuela Superior de Guerra se han ofrecido también.

El Ministro se manifiesta muy satisfecho de esta actitud, y se propone tenerla presente para aprovechar sus servicios.

—Ha sido nombrado Ministro de la Sala de Ultramar del Tribunal de Cuentas D. Francisco Valdés y Mon, barón de Covadonga, en la vacante producida por defunción de D. Severiano Arias y Giner.

—En la *Gaceta* se ha publicado el anuncio convocando a los escultores nacionales para presentar, dentro del plazo que se señala, modelos de la estatua que ha de erigirse a D. Claudio Moyano.

El tipo señalado es de 35.000 pesetas.

—Se ha encargado de la secretaría particular del Sr. Ferraz, subsecretario del ministerio de Estado, D. Francisco de Silva y Fernández de Córdoba.

—Han sido destinados a cuerpos activos de infantería, en comisión, 360 segundos tenientes de la escala de reserva.

—Una preciosa niña, nieta del senador del reino D. Manuel María Álvarez, y a la cual atacó la difteria hace pocos días, se ha salvado gracias al sistema del doctor Roux.

—Ha sido trasladado a la cátedra de Mineralogía y Botánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central el catedrático de la de Sevilla D. Salvador Calderón y Arana.

—La colonia monfortina obsequiará dentro de breves días, con un banquete, al diputado por Monforte de Lemos D. Guillermo J. de Osmá, en celebración de su merecido nombramiento de subsecretario del ministerio de Ultramar.

—El Sr. Isern ha presentado a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el discurso para su recepción. El tema es: «Las evoluciones sociales y los métodos en la ciencia política.»

Ha sido encargado de contestar al nuevo académico el Ex. no. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

—Se ha concedido al teniente coronel de artillería D. Basilio Fernández, la cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada, en recompensa por el descubrimiento de una máquina de desbaratar cartuchos; la ídem al teniente coronel de artillería D. José Brull Seone, por varias obras técnicas que ha escrito, y por igual motivo la de tercera clase al coronel de caballería D. Román López Navarro.

—El Tribunal de oposiciones a la cátedra de Derecho romano, vacante en la Universidad de Madrid, ha propuesto en primer lugar para dicha cátedra al Sr. D. Ismael Calvo.

—Ayer mañana prestó juramento ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina, reunido en pleno, el teniente general D. Eulogio Despujols, conde de Caspe, nuevo presidente de aquel alto Cuerpo.

—El conde de Galarza llegó anteayer a Madrid, y ayer juró el cargo de senador por la provincia de Matanzas.

—La Reina firmó ayer los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Jubilando a su instancia a D. Estanislao Rebollar y Villarejo, magistrado del Tribunal Supremo; nombrando para esta vacante a D. Joaquín González de la Peña, magistrado excedente del mismo Tribunal. Nombrando deán de Teruel a D. Jesús Navarro Ortega, que actualmente lo es de la Seo de Urgel.

—El Sr. Tejada de Valdoera sucederá al Sr. Núñez de Arce en la presidencia de la Comisión para la reforma arancelaria de Cuba.

—Se dice que van a ser agraciados por S. M. con títulos de Castilla los Sres. Soriano y Martínez de Rodas, y la señora del Arco.

—Como son varios los periódicos que han pedido la publicación de los nombres de los individuos que iban en el crucero *Reina Regente*, el ministro de Marina comunica que tiene dispuesto que no se publique la lista oficial de la dotación del crucero *Reina Regente* hasta tanto que vuelva de su viaje de exploración el *Alfonso XII*, y emita su informe la Comisión nombrada al efecto.

—Se dice que a la Silla vacante de Zaragoza, por defunción del cardenal Benavides, aspiran varios Prelados, entre ellos los de Valencia, Salamanca, Madrid-Alcalá y Valladolid.

—El catedrático de la Universidad Central y Escuela de Diplomática, D. Eduardo Hinojosa, ha tenido la desgracia de fracturarse un brazo por efecto de una caída. Afortunadamente el enfermo progresa en su mejoría, y, según opinión de los médicos que le asisten, se llegará pronto a una curación completa.

—Han sido nombrados presidente y vicepresidente, respectivamente, del jurado de la Exposición de Bellas Artes, los señores Madrazo, director de la Academia de San Fernando, y Palmaroli, del Museo de Pinturas.

—El *Boletín Meteorológico* de Noherlroom dirige un reto al Sr. Merino, director del Observatorio Astronómico de Madrid, invitándole a una discusión de palabra, ó por escrito, para ver quién conoce mejor la ciencia del tiempo.

—Los empleados del cuerpo de intervención de la Contabilidad del Estado han regalado al creador de dicho cuerpo, D. Amós Salvador, un precioso álbum con tapas de plata, artísticamente repujada, y conteniendo las firmas de todos los que ocupan puestos en aquel Cuerpo.

—Anteayer cayó sobre Madrid una gran nevada, por espacio de cinco horas. No llegó a cuajar, por caer mezclada con agua. El termómetro estuvo bajo cero.

Provincias.

El Ministro de Marina ha reiterado a Cádiz las órdenes para que se alisté a la mayor brevedad posible el cañonero *Filipinas*.

—La moneda mejicana ha comenzado ya a invadir las islas Baleares.

—En Palma de Mallorca se celebró ayer un *meeting* de zapateros, en el que se mezclaron las declaraciones de carácter socialista y las quejas contra los perjuicios de la circulación de la moneda mejicana.

—En Barcelona se preparan beneficios y cuestionaciones para reunir fondos a favor de las familias de los naufragos del crucero *Reina Regente*.

—El prelado de Vitoria se ha negado a bendecir la estatua de Oquendo, de San Sebastián, manifestando que sólo bendecía las efigies de los Santos.

—Se encuentra agonizando en Lorca una mujer que cuenta ciento cuatro años de edad, la que ayer, en un momento de lucidez, abrió los ojos y pidió agua y bizcochos, que tomó tranquilamente.

Tiene una hija soltera de ochenta y cuatro años, y la madre de la enferma murió a la edad de ciento once años.

—El Ayuntamiento de Málaga ha acordado colocar una lápida como recuerdo a los servicios prestados al arte malagueño por el pintor Ferrándiz, fundador de la Escuela pictórica local.

—Procedente de Gibraltar desembarcó en Málaga el príncipe Enrique de Bitemberg, yerno de la reina Victoria de Inglaterra. En Málaga tomó el tren viniendo a Madrid, donde ha permanecido dos días.

—Dicen de La Garriga (Barcelona), que estando en dicho pueblo de temporada el canónigo de Vich, D. Jaime, hizo practicar en un bosque excavaciones que dieron los resultados apetecidos, pues según dicho señor debía encontrarse por aquellos lugares restos de una estación romana.

Entre otras cosas, han hallado ollas cinerarias, lanzas, un asta de venado y huesos.

—En Cuenca se ha derrumbado totalmente el histórico puente de San Pablo, que tenía cinco ojos, y cuyos esbeltos pilares eran obra del siglo XVI.

El puente se alzaba sobre el río Huécar.

—Ha fallecido en Sevilla el redactor de *El Diario* de aquella capital, D. Francisco Sánchez Arráiz.

—Con asistencia de las autoridades ha sido inaugurada la sección del ferrocarril de Bilbao a Begoña.

—Ha fallecido en Santiago de Compostela un catedrático y médico ilustre, D. Braulio Félix Reino, de tanta reputación en Galicia.

—Los hijos de Lugo proyectan consagrar un cuerpo venerando a la memoria del doctor Castro, del jurisculto Castro Bolaño, del poeta Pastor Díaz y del compositor Pacheco.

—Ayer falleció en Bilbao el diputado electo por la invicta villa, D. Adolfo de Urquijo y Goicoechea.

Su muerte ha sido muy sentida, pues el Sr. Urquijo tenía muchos amigos en la capital de Vizcaya, y su bufete de abogado era uno de los primeros de la misma.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha retirado a la viuda del ilustre poeta Zorrilla la pensión de 3.000 pesetas que le tenía asignada.

Con este motivo trata de dimitir la Comisión encargada de la traslación de los restos mortales del gran poeta.

—Ha fallecido en Gerona el gobernador civil de aquella provincia, D. Ricardo Ayuso.

—A las doce y media del sábado último, y a la avanzada edad de ochenta y cinco años, ha fallecido en Zaragoza el arzobispo de aquella archidiócesis, Cardenal Benavides. Por disposición de S. M. se han hecho a su cadáver honores de capitán general con mando en plaza. En Zaragoza ha sido muy sentida la muerte de tan virtuoso Prelado.

—En 130.000 hectolitros ha superado este año al pasado la cosecha del aceite producido en los partidos de Sevilla, Morón y Cazalla.

En total se han recolectado 330.000 hectolitros, cuyo valor ha sido apreciado en pesetas 23.630.000.

—Ayer falleció en San Sebastián el antiguo jefe carlista Sr. Aizpúrrua.

—La *Prensa Gaditana* niega la noticia de que la esposa del primer contramaestre del *Reina Regente* haya perdido la razón, y mucho menos que tenga doce hijos.

Lo que hay de verdad es que desde el momento en que empezaron a circular noticias de la catástrofe, ni se desnuda, ni se acuesta, ni cesa de llorar, y se niega casi por completo a tomar alimentos.

Hijos no tiene más que cuatro, y está en cinta.

Terrible, es por lo tanto, su situación; pero no ha llegado, felizmente, a la demencia.

—Los buques italianos surtos en Barcelona han sido los primeros en expresar su duelo por la catástrofe del *Reina Regente*, enarbolando sus banderas a media asta durante tres días.

—Por desprendimiento de un enorme peñasco ha sido destruida una casa en Mequinenza (Zaragoza). De entre sus escombros sacaron muerto un hombre y mal heridas tres mujeres.

—En todos los templos de Galicia se celebraron sufragios a la memoria de la dotación del crucero *Reina Regente*, por acuerdo del Rdo. Arzobispo de Santiago.

—Ha fallecido en Barcelona el ilustre historiador catalán y erudito literato D. José Coroleu, cuya muerte ha sido muy sentida.

—Durante la pasada semana se han embarcado en el puerto de Valencia, para el mercado de Londres, 110.505 cajas de naranjas y 300.456 de cebollas.

—En Valladolid ha fallecido D. Pedro Herrero Abia, tío del general de los jesuitas P. Martín, y opulento propietario. El cadáver ha sido embalsamado y conducido al panteón de familia, en Saldaña.

—Ha fallecido en Cádiz el contraalmirante en situación de reserva D. Francisco de Paula Castellanos.

—Del 20 al 25 de Mayo próximo se verificará en Valencia la Asamblea pedagógica.

—Dicen de Zaragoza que el cadáver del cardenal Benavides ha sido expuesto al público en la capilla ardiente, colocada en el salón de retratos.

Hay tres altares, donde se han celebrado misas. La mayoría del vecindario desfila con grandísimo orden por delante del cadáver, que se halla vestido de pontifical.

—En el funeral del cardenal Benavides estarán representados los Reyes por el señor duque de Sotomayor.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército. Pie de paz... Pie de guerra (aproximado)... Ferrocarriles Red t. (1.º Marzo 1893)... Telégrafos. Longitud de las líneas... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos).

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1883 to 1894.

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total en 1878... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles. Red total en 1892... Telégrafos. Long. de líneas en 1892... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1887 to 1894.

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército. Pie de paz... Pie de guerra (aproximado)... Ferrocarriles. Red total... Telégrafos. Longitud de las líneas... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos).

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1883 to 1894.

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército. Pie de paz... Pie de guerra (aproximado)... Ferrocarriles. Red total... Telégrafos. Longitud de las líneas... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1883 to 1894.

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungría... Población total... Ejército en pie de paz... Pie de guerra (aproximado)... Ferrocarriles. Red total... Telégrafos. Longitud de líneas... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Total para Guerra y Marina... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1883 to 1894.

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales. Superficie del Reino... Población (31 Diciembre 1890)... Ejército en pie de paz... Pie de guerra (aproximado)... Ferrocarriles. Red total... Telégrafos. Longitud de las líneas... Telegramas transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras).

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Deuda italiana... Gastos militares del Reino... Total de Guerra y Marina... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

Table with 4 columns: Year, Importación total, Exportación total, and a second year column. Data spans from 1887 to 1894.

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

CUZCURRITA (RIOJA)

Salesas. 8, Madrid.

Salesas. 8, Madrid.

Advertisement for Bodegas de EL CIEGO (ALAVA) featuring 'VINOS TINTOS' and 'PUROS HIGIÉNICOS Y SIMILARES'. Includes text: 'Excmo. Sr. Marqués del Riscal', 'ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID', 'á los mejores de BURDEOS', 'Papelería de la High-Life'.

Advertisement for GRAN FABRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS by FRANCISCO S. GONZÁLEZ. Location: Paseo de Miranda. - SANTANDER. Text: 'ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BARNICES PARA FERROCARRILES, CARRUAJES, MUEBLERÍA, EDIFICIOS, ETC., ETC.', 'FABRICACIÓN DE LA PINTURA DE patente española, ANTICORROSIVA Y ANTIMOLUSCOSA, NOMBRADA MONTURIOL', 'EMPLEADA CON BUEN ÉXITO POR IMPORTANTES COMPAÑÍAS NAVIERAS Y EN CONSTRUCCIONES SUBMARINAS', 'Privilegio exclusivo para fabricación de la Patente MONTURIOL para fondos de buques.'

Félix y Emmanuel Ullmann Proveedores del Real Palacio de Malacañang 31, ESCOLTA	Félix y Emmanuel Ullmann Proveedor del Excmo. Ayuntamiento 31, ESCOLTA	Félix y Emmanuel Ullmann Proveedores de la Comandancia General de Marina 31, ESCOLTA
---	--	--

Estamperia Italiana

7, Echagüe. —MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho.
 Variado surtido de láminas de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via rucies y sacras.
 Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS
D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL

CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local.
 Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (paladar), que no molestan nada al paciente, sistema americano.
 Horas de visita: de OCHO a DOCE y de TRES a SEIS.
 mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).**

Perfumería Moderna

AGUA FLORIDA AGUA KANANGA
 a
 4 reales frasco.
PERFUMERIA MODERNA
9. —Escolta. —9
MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza a vapor y sangre, diferentes tamaños, de la acreditada fábrica de los
Sres. Robey & C.º Limited
Globe Works. Lincoln.

á precios equitativos, vende
ALBERTO SCHWENGER
Barraca, 12 *Unico agente para las*
 dj **ISLAS FILIPINAS**

KIOSCO HABANERO

ESCOLTA

ESQUINA A LA CALLE NUEVA
Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.
 SE VENDEN A PRECIO DE TARIFA

Efectos timbrados

LIBRERÍA DE COLÓN

4, Escolta, 9
MANILA

Verdadera batalla en libros de 1.ª y 2.ª enseñanza. Tintas para escribir y copiar de las mejores y más acreditadas marcas. Especialidad en almanaques.
Julián Almenara y Compañía.

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

LA INDUSTRIAL

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

PARIS

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.
MANILA
 Gran novedad en sombreros y capotas para señoras y niñas; corsés y calzado expresamente fabricados para esta casa.
2, ESCOLTA, 2

TORRECILLA Y COMPAÑÍA

17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:
 Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.
Capotes impermeables de merino negro, con capuchas y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.
Idem eléctricos.
Idem de goma, negros y blancos, para cocheros.
 Paraguas y sombrillas de varios precios.
GRAN TALLER DE CAMISERIA

FÁBRICA DE JABÓN DE JOLÓ

30, calle Joló. —Teléfono núm. 243.

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba.
 JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas Bolas y pastillas sueltas
 JABON BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una á ocho arrobas, peso neto.
 Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos, por importantes que éstos sean.
 Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma.
I. GÓMEZ PÉREZ

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Isla del Romero, núm. 1. Gira letras sobre plazas de España Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida.

LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP

—
Tres reales el frasco.
 —
Botica ZOBEL

RELOJERIA ITALIANA

28, ESCOLTA, 28

Por el último correo se acaba de recibir un inmenso y variado surtido en relojes, Charmilles, Bachschmid y Roskoff y una nueva clase de relojes de níquel Smóking, que se detallan al ínfimo precio de **cuatro pesos** cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.
¡¡¡NO OLVIDARSE!!!
Escolta, 28. —Relojería italiana. —Escolta, 28.

ARMERIA
PENINSULAR

Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERÍA DE TANDUAY

Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878.
 Aguardiente rectificado de 6 á 40 grados Cartier.
 Anisado ídem de varios grados.
Inchausti y Compañía.

RELOJERÍA SUIZA

ALHAJAS de oro con brillantes, rubíes, zafiros, esmeraldas y perlas.
 BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.
 NOTA. Se reciben obras de joyería.
G. GREILSAMMER
7, ESCOLTA, 7 **7, ESCOLTA, 7**

GRAN REPERTORIO

en vales de WALTERFELD

Métodos de todas clases de instrumentos.
 Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, armoniums y pianos.
LA LIRA. —Escolta, 12

LA ESTRELLA DEL NORTE

Manila, Ilo-Ilo, Hong-Kong y París.

Pianos de los mejores fabricantes del mundo

VENDIDOS TODOS CON GARANTIA **LEVI HERMANOS**
 Proveedores de S. M. el Rey de España.